

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS**

FACULTAD DE ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

Elaboración de Texto

No soy el diablo

**Narrativa gráfica para enfrentar
el miedo a ser uno mismo**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ARTES VISUALES

PRESENTA

BRANDON BLUHM VELÁZQUEZ

DIRECTORA

Arq. Andrea Guadalupe Argüello Méndez



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Febrero de 2026



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA GENERAL
DIRECCIÓN DE SERVICIOS ESCOLARES
DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN ESCOLAR
AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Febrero 11 de 2026

C. BRANDON BLUHM VELÁZQUEZ

Pasante del Programa Educativo de: LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado:

No soy el diablo

Narrativa gráfica para enfrentar el miedo a ser uno mismo

En la modalidad de: Elaboración de Texto

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Lic. Norma Lorena Guichard Lozada

Mtra. Sandra Beatriz Astudillo Constantino

Arq. Andrea Guadalupe Argüello Méndez

Firmas:

c. c. p. Expediente



Índice

Introducción.....	4
CAPÍTULO I: ¿CÓMO LLEGUÉ AQUÍ?.....	8
1.1. Un adolescente LGBT+ en una familia homofóbica.....	9
1.1.2. De la violencia familiar al <i>grooming</i>	11
1.1.3. <i>Malos tratos y malas compañías</i>	12
1.2. Mis primeros contactos con el arte LGBT+.....	14
1.2.1. <i>Un adolescente con conexión a internet</i>	15
1.2.2. <i>La falta de supervisión</i>	16
1.3. Mi arte y lo autorreferencial.....	17
1.3.1. <i>La frustración de mi identidad sexogenérica</i>	19
1.3.2. <i>Ventilando mis sentimientos lujuriosos en papel o en mi teléfono</i>	20
CAPÍTULO II: EL ARTE ERÓTICO Y PORNOGRÁFICO EN EL MUNDO.....	25
2.1. El sexo y el arte.....	25
2.1.1. Arte erótico y pornografía.....	25
Referentes artísticos.....	30
2.2. La censura del desnudo y el sexo en el arte.....	39
2.2.1. Relación de la censura y la homofobia en el mundo del arte.....	44
2.2.2. Mi experiencia siendo censurado: vida real y virtual.....	46
2.2.3. La autocensura.....	47
2.3. Limitación de la libertad de expresión y la evasión de la censura por parte de los artistas....	48

2.3.1. La resistencia de los artistas contra la censura.....	49
2.3.2. Encontrando métodos de defensa propios.....	53
2.4 Ya no hay espacios seguros para niños ni para los adultos.....	55
CAPÍTULO III: FLORES.....	59
3.1 ¿Por qué esto y no lo otro?.....	59
3.2. En búsqueda de un concepto.....	61
3.3. Bocetando y soñando.....	63
3.4. Ejecutando y viendo.....	68
3.5. Socializando y viviendo.....	80
CONCLUSIONES.....	87
BIBLIOGRAFÍA.....	90

Introducción

Desde mi infancia crecí en un hogar donde los roles de género se vivían con cierta flexibilidad poco común para la época. Mis padres, atravesados por experiencias de adaptación y cambio propias de su generación, me habían criado sin imponerme estereotipos rígidos de masculinidad. Esa libertad inicial me permitió crecer sin sentirme atado a un molde, aunque con el tiempo descubrí que tal apertura era limitada. Al reconocer mi orientación sexual me enfrenté al rechazo de mi familia, un rechazo que contradecía las enseñanzas que había recibido y que me generó una confusión profunda. En mi adolescencia, esa contradicción se transformó en soledad, y en la búsqueda de aceptación encontré en los espacios virtuales un aparente refugio. Sin embargo, pronto comprendí que ese refugio me expuso a experiencias de *grooming* y abuso sexual infantil que en su momento no reconocía como tales, pero que dejaron huellas decisivas en mi manera de vivir el cuerpo y el deseo. El resultado fue una hipersexualización temprana que marcó mi desarrollo y condicionó muchas de mis relaciones posteriores.

En ese contexto, el arte emergió como un confidente y un medio de resistencia personal. A través de mis dibujos y pinturas podía dar forma a emociones y deseos que no encontraba cómo comunicar de otro modo. Cada obra se convertía en una confesión silenciosa, en un espacio íntimo donde exploraba los límites de mi sexualidad. Sin embargo, esa misma producción me enfrentaba constantemente al miedo al juicio, pues cada imagen parecía exponerme públicamente. La censura, que históricamente había acompañado al arte erótico y que se recrudeció con las dinámicas de las redes sociales, intensificó ese temor. Algoritmos, denuncias de usuarios y políticas restrictivas terminaron reforzando los prejuicios sociales y morales que siempre habían existido. Ante este escenario, continué creando, pero al mismo tiempo me cuestioné con frecuencia si era posible ser homosexual, artista y feliz en un entorno que parecía condenar esas tres condiciones al unísono.

Este documento surgió de la necesidad de darle un sentido a esa experiencia y de explorar cómo el miedo al juicio había atravesado mi producción de arte homoerótico. Reconocí que el silenciamiento de este tipo de expresiones no solo limitaba la libertad creativa, sino que también perpetuaba la victimización de quienes habíamos sufrido abuso sexual, al negarnos espacios seguros para expresarnos y sanar. El objetivo fue entonces visibilizar, mediante una narrativa gráfica autorreferencial, los procesos emocionales y creativos que acompañaron mi historia, para

así generar empatía hacia mí mismo y hacia otras personas que enfrentaron circunstancias similares.

La investigación se articuló en torno a tres ejes: en primer lugar, la exploración de cómo el abuso sexual infantil había moldeado mi percepción de la sexualidad y mi relación con el arte; en segundo lugar, la revisión de la historia de la censura hacia lo erótico y lo pornográfico en Occidente, como marco para comprender los obstáculos que enfrentamos los artistas LGBTQ+; y en tercer lugar, la creación de una propuesta visual que combinó elementos del cuento ilustrado y del cómic para entrelazar lo íntimo con lo colectivo. Estos ejes me permitieron no solo narrar mi experiencia, sino también situarla en un contexto más amplio de resistencia artística.

La justificación de este trabajo se sustentó en la necesidad de comprender cómo la intersección entre trauma, identidad sexogenérica y creación artística revelaba tensiones profundas respecto al valor del arte y del artista en contextos de discriminación. Mediante una perspectiva autobiográfica expongo cómo el abuso y el rechazo habían marcado mi producción y cómo la censura afectó mi proceso creativo y mi salud mental, al grado de interiorizar los juicios como normas sociales. Este análisis me permitió comprender la creación artística no solo como expresión personal, sino como un acto de resistencia que abría posibilidades de resiliencia y de construcción comunitaria.

El marco teórico que guió la investigación fue la Teoría de Género, que ofreció las herramientas necesarias para cuestionar las categorías fijas de lo masculino y lo femenino, y para identificar las desigualdades de poder que atraviesan la producción y la recepción del arte erótico. Esta perspectiva me permitió reflexionar sobre cómo la homofobia y la discriminación habían silenciado voces a lo largo de la historia, pero también cómo el arte homoerótico se había sostenido como un espacio de visibilización y resistencia.

La metodología adoptada fue la investigación-creación, en la que el sujeto creador y el objeto de estudio coincidieron de manera inseparable. A través del análisis de mis recuerdos y emociones, plasmados en imágenes, identifiqué símbolos y metáforas que se repetían, como la vulnerabilidad, el poder, el control y el deseo. Este proceso me permitió construir una narrativa visual que no sólo evidenciaba mi historia personal, sino que dialogaba, aunque fuera de una manera indirecta, con las experiencias colectivas de otros artistas que también enfrentaron censura y juicio social. Al

mismo tiempo, el recorrido histórico y cultural sobre la representación de lo erótico en el arte permitió contextualizar estas experiencias individuales en un marco mucho más amplio.

En conjunto, este documento integra lo personal, lo académico y lo creativo en un ejercicio de memoria, resistencia y sanación. No se limitó a la producción de un cuerpo de obra visual, sino que también se consolidó como un espacio crítico desde el cual comprendí cómo el arte homoerótico, pese a las restricciones y los prejuicios, continúa abriendo caminos para resistir, para reconciliarnos con nuestras historias y para reafirmar la posibilidad de existir en libertad.

CAPÍTULO I: **¿CÓMO LLEGUÉ AQUÍ?**

**MI EXPERIENCIA DE VIDA Y CON EL
ARTE ERÓTICO Y PORNOGRÁFICO**



CAPÍTULO I: ¿CÓMO LLEGUÉ AQUÍ?

Mi experiencia de vida y con el arte erótico y pornográfico

Considero oportuno iniciar esta reflexión desde mis orígenes. Mis padres, desde que tengo uso de razón, no han profesado ninguna religión en particular, aunque sus creencias podrían encuadrarse dentro del ámbito cristiano. Esta adhesión a la fe ha implicado una aceptación acrítica de los textos bíblicos, sin cuestionar su autoría o metodología de composición. En otras palabras, mis progenitores siguen al pie de la letra los preceptos de la Sagrada Escritura.

Mis padres provienen de entornos radicalmente distintos. Mi madre fue criada en un entorno que se podría considerar rural, cuidando animales más que nada. Cursó estudios hasta el nivel medio superior y se trasladó a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez debido a circunstancias laborales familiares. En contraste, mi padre había nacido en ciudad, experimentó una infancia marcada por la ausencia paterna, ya que su progenitor falleció al poco de nacer. A pesar de estas adversidades, logró culminar sus estudios superiores en la Escuela Normal, aunque no realizó los trámites para obtener su título profesional. Eventualmente ambos terminaron llevando a cabo actividades laborales acordes a sus mayores placeres: mi madre en la peluquería y mi padre en la mecánica automotriz.

El entorno en el que se desarrollaron mis padres influyó significativamente en su visión del mundo, fomentando una perspectiva igualitaria en la que hombres y mujeres compartían derechos y responsabilidades. Esta ideología se manifestó en la distribución de tareas domésticas y en la participación en la economía familiar. Como resultado, mi educación inicial estuvo marcada por una gran flexibilidad de género, a excepción del aspecto físico, como la vestimenta, lo que me permitió explorar diversos intereses sin restricciones. Mi desempeño académico sobresaliente, evidenciado por numerosos reconocimientos, generó altas expectativas en mi entorno familiar. Sin embargo, no era consciente de la fragilidad de estas expectativas y de las posibles consecuencias negativas en caso de no cumplirlas.

Mi visión del amor experimentó una profunda transformación durante la adolescencia. La influencia de los medios de comunicación, especialmente las telenovelas que veía junto a mi madre por las tardes y en familia por las noches, había contribuido a forjar una concepción romántica idealizada y heteronormativa; caracterizada por la exclusividad, la adoración y la complementariedad de género. Esta concepción romántica, forjada en un contexto cultural

tradicional, se vio desafiada cuando experimenté una atracción hacia un compañero de mi mismo sexo. Esta revelación personal me llevó a cuestionar la rigidez de las normas sociales que había dado por sentado.

Como todo artista, mi interés por las artes se manifestó a temprana edad, encontrando inspiración en los medios audiovisuales. La imitación de personajes y escenas de televisión y videojuegos se convirtió en una forma de expresión y conexión emocional. A través de las hojas de mi cuaderno y mis lápices y bolígrafos, he desarrollado la habilidad de transmitir mis sentimientos y afectos hacia las personas y cosas que valoro.

1.1. Un adolescente LGBT+ en una familia homofóbica

¿Qué es la homofobia? ¿De dónde viene? ¿Por qué existió y por qué se mantiene hasta hoy en día? Estas preguntas rondarían mi cabeza a partir del momento en el que puse un dedo en internet.

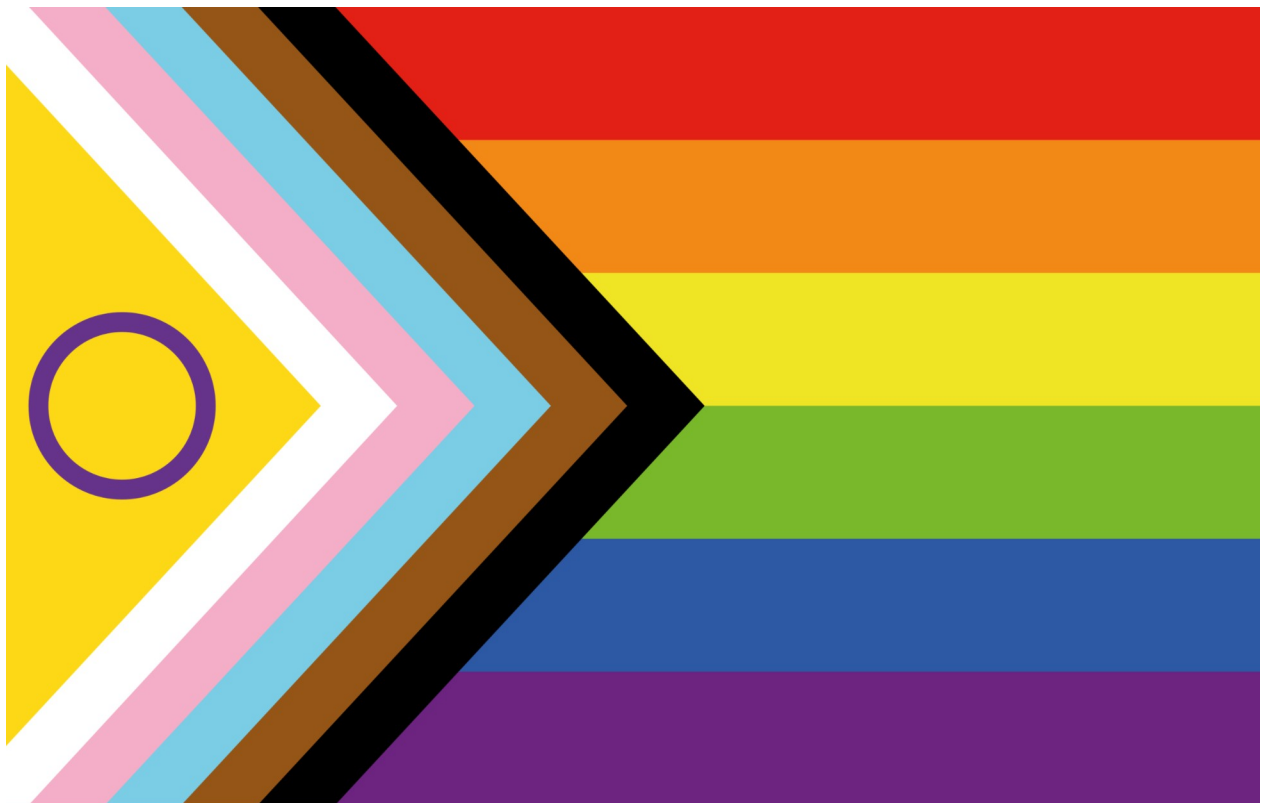
La **homofobia** es el rechazo, discriminación o incluso odio hacia las personas por su orientación sexual o su identidad de género. Sus raíces se encuentran en prejuicios arraigados, estereotipos sociales y normas culturales que han sido transmitidos de generación en generación. Estos prejuicios a menudo se basan en el miedo a lo desconocido, la necesidad de categorizar y la defensa de estructuras de poder tradicionales. Las consecuencias de la homofobia son devastadoras, incluyendo discriminación laboral, violencia física y psicológica, aislamiento social y, en casos extremos, suicidio. A pesar de los avances en los derechos de la comunidad LGBTIQ+, la homofobia persiste debido a una combinación de factores, como la influencia de grupos conservadores, la falta de educación inclusiva y la persistencia de estereotipos en los medios de comunicación y la cultura popular. (Schuiling & Likis, 2013, pp.186 y 187)

Prácticamente, como puro requisito, me veo en la necesidad también de definir las siglas **LGBT+**. Son siglas que representan a un grupo diverso de personas con diferentes orientaciones sexuales e identidades de género. Cada letra tiene un significado específico (Del Val, 2024).:

- L para **lesbiana**: se refiere a mujeres que sienten atracción romántica y/o sexual hacia otras mujeres.
- G para **gay**: generalmente se refiere a hombres que sienten atracción romántica y/o sexual hacia otros hombres, aunque también puede utilizarse para mujeres. Es una palabra proveniente del

idioma inglés, originalmente significaba “alegre” pero eventualmente se resignificó por las siglas GAY. (Good As You [tan bueno como tú]).

- B para **bisexual**: describe a persona que experimenta atracción romántica y/o sexual hacia personas de uno o más géneros.
- T para **trans**. Se refiere a personas cuya identidad de género difiere del sexo que se les asignó al nacer.
- El signo más (+) se utiliza para incluir a todas las demás identidades de género y orientaciones sexuales que no están explícitamente representadas en las letras anteriores, como queer, intersexual, asexual, pansexual, etc.



Bandera LGBT+ progresista (2025), recuperado de: [Wikipedia](#).

Al reconocer mis sentimientos hacia mi compañero, la idealización romántica que había cultivado me impulsó a redactar una carta de amor, algo que nunca antes había hecho. Sin embargo, el miedo al rechazo y la falta de madurez emocional me impidieron actuar de manera más asertiva. Incapaz de entregar la misiva, la oculté en mi mochila, convencido de que, si alguien la encontraba, podría acarrear graves consecuencias que podían llegar hasta lo legal. Es revelador observar cómo, a una

edad tan temprana, ya había desarrollado una conciencia de las implicaciones sociales de mis actos, aunque mis acciones estuvieran dictadas por el miedo y la confusión.

Al llegar a mi hogar, impulsado por una irracional esperanza de que el tiempo pudiera resolverlo todo, oculté la carta en un lugar que consideraba seguro. Había anticipado la conversación con mis padres, convencido de que, dada mi trayectoria académica y la aparente apertura de mi núcleo familiar, aceptarían mi orientación sexual con comprensión. Curiosamente aún sentía cierto temor al rechazo, un sentimiento que había interiorizado a pesar de mi entorno supuestamente progresista. Sin embargo y para sorpresa de nadie, el destino tenía otros planes que llevaron a un futuro inmediato desesperanzador. Sucedió exactamente lo que temía que sucediera: mis padres descubrieron mi secreto.

La realidad superó mis expectativas cuando mi padre, en un gesto inusual, vino a recogerme a la escuela. La conversación que mantuve con mi padre en el coche fue una clara señal de que mis expectativas sobre su reacción eran erróneas. Me sometió a un interrogatorio exhaustivo sobre mi vida privada, indagando en aspectos tan íntimos como mis relaciones interpersonales, mi actividad sexual y mi historial de consumo de sustancias. La sensación de haber sido juzgado antes de tener la oportunidad de explicar mis sentimientos fue una experiencia desorientadora, porque era un niño bueno después de todo, ¿no?

1.1.2. De la violencia familiar al grooming

La ONU y la UNICEF definen la **violencia familiar** como un problema grave y complejo que afecta a millones de personas en todo el mundo. Se define como cualquier acto de violencia física, sexual, psicológica o económica que ocurre dentro de una familia o entre personas que mantienen una relación íntima. Sus características principales incluyen, pero no se limitan a: intencionalidad, repetición y desequilibrio de poder. Así mismo se manifiesta de diferentes maneras; pudiendo ser física (golpes, empujones), psicológica (insultos, amenazas), sexual (acoso, abuso) o económica (control financiero).

La **violencia psicológica** fue la forma predominante de maltrato que sufrí. Mi desempeño académico era resultado de mis infantiles y precarias habilidades de aprendizaje y adaptación. De este modo, inicialmente era valorado como una virtud, y poco a poco se convirtió en un instrumento de manipulación. Las expectativas cada vez más altas impuestas por mis padres crearon un

ambiente de exigencia constante, donde cualquier desviación de la norma era castigada, no sólo física sino también económicamente. La privación de recursos económicos se convirtió en una herramienta de control, utilizada para reforzar la idea de que mi valor estaba ligado exclusivamente a mis logros académicos. La relación de esta violencia con el siguiente concepto será explorada más adelante, por ahora, hay que hacer ciertas definiciones.

Instituciones como la UNICEF y Save The Children definen al fenómeno de **Grooming** como una forma de abuso sexual infantil que implica la manipulación psicológica de un menor de edad con el objetivo de establecer una relación de confianza y, posteriormente, abusar sexualmente de él. Este proceso, llevado a cabo por un adulto o una persona de mayor edad, generalmente comienza en línea y consiste en ganarse la amistad del niño o adolescente a través de halagos, regalos o favores. Una vez establecida la confianza, el agresor introduce temas sexuales en la conversación y prepara al menor para el abuso. (Molina et al., 2016, pp. 37 a 40)

1.1.3. Malos tratos y malas compañías

Tras el incidente en el automóvil, una profunda sensación de inquietud se apoderó de mí. Intuí que mis padres estaban al tanto de mi secreto y, aunque intentaba negarlo, la evidencia se hacía cada vez más evidente. Al llegar a casa, la imagen de mi madre llorando confirmó mis peores presagios. La carta, que había creído oculta a salvo, había sido descubierta. Sumido en una confusión abrumadora, me vi obligado a enfrentar la realidad de la situación. El interrogatorio al que me sometieron, tanto mi padre en el automóvil como mi madre en casa, culminó con la revelación de mi carta, desencadenando en mí una tormenta de emociones que aún hoy me resulta difícil de comprender.

Antes de que pudiera reaccionar, fui objeto de una brutal agresión física. Mis padres, cegados por la ira y la decepción, descargaron sobre mí una lluvia de golpes, utilizando objetos contundentes y sus propias manos. Acompañando los golpes, se escuchaban insultos hirientes que cuestionaban mi masculinidad y mi valor como persona, además de recalcar una y otra vez que terminaría ardiendo en las llamas eternas del abismo. La frase final pronunciada por mi madre fue un golpe certero, lo que en videojuegos se conocería como golpe de gracia, y fue prácticamente un parteaguas en nuestra relación, y en mi autoestima; “hubiera preferido un millón de veces que este papel dijera que embarazaste a alguien, que estabas en una pandilla de rateros, o que te metías

drogas, pero no esto”. En ese instante comprendí que, a pesar del vínculo biológico, no podía considerarles más mi familia, ya que la violencia y el rechazo habían destruido cualquier lazo afectivo.

Como consecuencia de mi revelación, se me privaron numerosos privilegios que, a mi entender, había adquirido mediante el esfuerzo y la buena conducta. La prohibición de abordar nuevamente el tema me sumió en un profundo aislamiento, al sentirme silenciado y privado de la oportunidad de expresar mis sentimientos. Lamentablemente, los episodios de maltrato no cesaron ahí. Sucedieron otros incidentes, de una gravedad tal que he preferido no detallar en este documento, pero que he compartido públicamente en redes sociales, convirtiéndolas en mi único refugio.

Mi primer contacto con el mundo en línea estuvo marcado por la influencia de una persona importante en mi vida, cuya identidad mantendré celosamente en el anonimato para evitar problemas que podrían llegar a lo legal. Una persona mayor que, en lugar de guiarme hacia contenidos adecuados a mi edad y ayudarme con la realización de mis tareas académicas como se suponía, me expuso a material explícito; contenido erótico y pornográfico, vaya. Entendiéndose este a partir de ahora como “contenido adulto” por comodidad de términos. A pesar de las restricciones impuestas, mi curiosidad natural me llevó a explorar de forma autónoma las posibilidades que ofrecían las redes sociales. La creación de cuentas en línea, aunque inicialmente con fines lúdicos, marcó el inicio de una etapa de descubrimiento y experimentación que tendría un impacto significativo en mi desarrollo.

Con el paso del tiempo, esta persona comenzó a exponerme a material explícito en línea, incluyendo contenido que normalizaba relaciones entre personas del mismo sexo. Debido a mi edad y falta de madurez, me sentí atraído por lo que veía y comencé a experimentar una creciente curiosidad. Desafortunadamente, esta persona aprovechó mi vulnerabilidad para manipularme y convencerme de mantener relaciones sexuales periódicas, que disfrutaba pero hoy comprendo lo erróneo que eran. Eventualmente, esta persona simplemente desapareció de mi vida sin dejar rastro.

1.2. Mis primeros contactos con el arte LGBT+

Numerosos estudios explican que el rechazo social, especialmente durante la infancia y la adolescencia, puede llevar a las personas a buscar espacios donde se sientan aceptadas y comprendidas. Experiencias traumáticas como la violencia familiar y la homofobia pueden generar un profundo sentimiento de rechazo, impulsando a los jóvenes a buscar refugio en otros entornos. En mi caso, el acceso limitado a internet se convirtió en una ventana a un mundo diferente, donde podía explorar mis intereses y buscar un sentido de pertenencia. (Cárdenas & Soto, 2022)

Al descubrir en internet a personas que compartían mi orientación sexual, experimenté un profundo alivio. Sentirme visto y comprendido por otros que habían atravesado experiencias similares me ayudó a superar la sensación de aislamiento y rechazo que había experimentado en mi entorno familiar. Ver a otras personas viviendo sus vidas de forma auténtica fortaleció mi autoestima y me ayudó a aceptar mi orientación sexual. Comprender que muchas personas LGBTQ+ habían superado obstáculos similares me inspiró a seguir adelante a pesar de las dificultades que había enfrentado.

La investigación científica se encarga de explicar cómo el abuso sexual en la infancia puede tener un impacto duradero en el desarrollo sexual de una persona. Estos efectos pueden manifestarse de diversas formas, incluyendo dificultades para establecer relaciones íntimas saludables y patrones de comportamiento sexual atípicos, como justamente el interés excesivo en el acto sexual, o **hipersexualidad**. Reconocer que mi comportamiento sexual y los temas que abordo en mis piezas está influenciado por mi historia personal me ha permitido, para empezar, la realización de este documento, y el entendimiento de la importancia del apoyo profesional. (Vélez, 2022)

Entonces creo prudente mencionar también que: “[Louise Bourgeois] concibe el arte como un medio de supervivencia, como una necesidad absoluta y vital para aceptarse a sí misma y reelaborar sus miedos. Su escultura se nutre de su experiencia personal [...]. Utiliza su escultura como arma y como herramienta de exorcismo, nos pone frente a nuestros sentimientos, los más profundos, los más íntimos y ha declarado que su arte es su modo de psicoanalizarse.” (Zurbano, 2009, p.10)

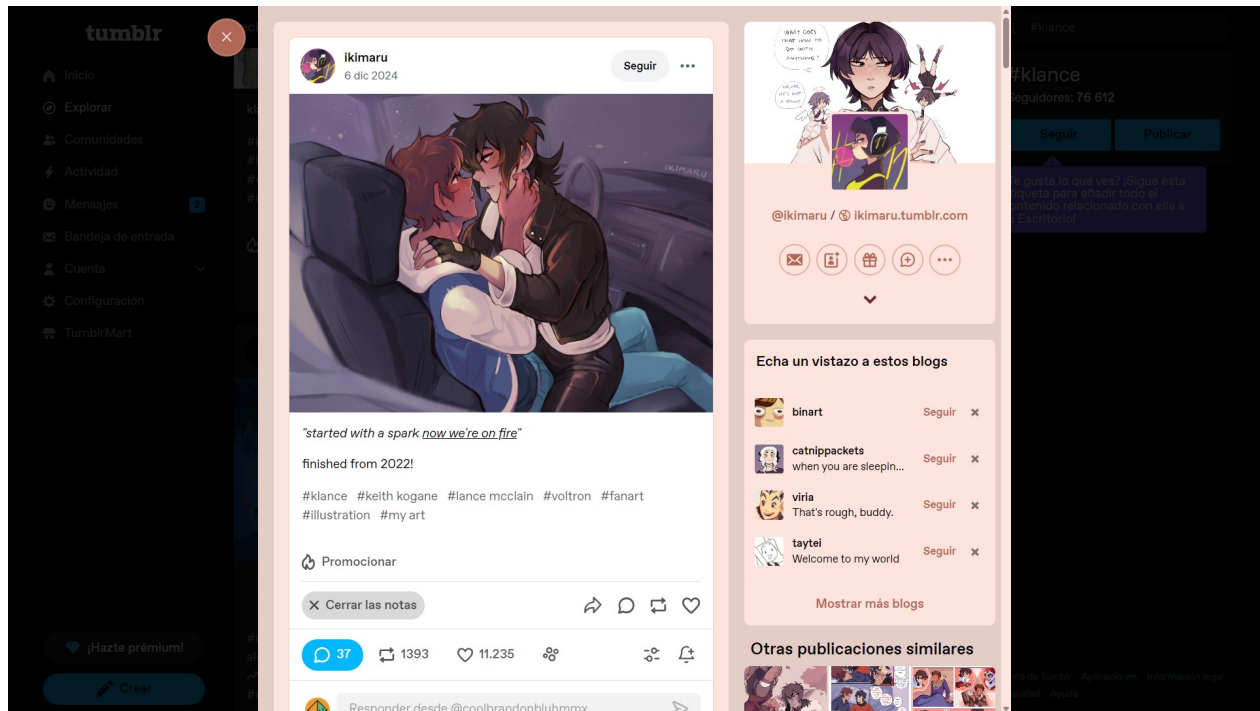
1.2.1. Un adolescente con conexión a internet

Mi experiencia en internet evolucionó de manera significativa con la incorporación de una conexión doméstica. Si bien mis primeros pasos en las redes sociales se caracterizaron por un consumo pasivo de contenidos, un encuentro fortuito con una ilustración de temática LGBTQ+ marcó un punto de inflexión. La obra de quien en ese momento tenía por seudónimo en línea “CartoonJunkie”, al representar una relación afectiva entre dos figuras públicas del mismo género, me permitió explorar nuevas dimensiones de la identidad y la expresión personal. Este descubrimiento, amplificado por los mecanismos de recomendación de las plataformas digitales, sentó las bases para una exploración más profunda del contenido LGBTQ+ en línea.

El descubrimiento de una comunidad en línea LGBTQ+ fue un hito fundamental en mi proceso de autodescubrimiento. La representación positiva y realista de diversas identidades de género y orientaciones sexuales en estos espacios me permitió sentirme más cómodo con mi propia identidad. Asimismo, la serie *Steven Universe*, obra de Rebecca Sugar, jugó un papel crucial en la formación de mi conciencia social y emocional. La normalización de temas como la diversidad, la inclusión y el amor en todas sus formas, presente en esta serie, me brindó un contrapunto a las actitudes homofóbicas que enfrentaba en mi hogar. Aún hasta este punto notaba incongruencias entre las reacciones de mis padres al contenido LGBTQ+ en los medios, y al hecho de que yo, su hijo, formara parte de la comunidad.

Mi exploración en el mundo del contenido digital me llevó a descubrir el cortometraje de Erica Wester, *Welcome to Hell*, una historia que me cautivó profundamente. La premisa del corto, que involucra a Sock, un joven psicópata que se suicidó y, su alma fue al infierno siendo recibido por Mefistófeles, quien lejos de llevarlo al sufrimiento eterno y debido a la falta de personal, le propuso trabajar como espectro incitador de suicidios, pero termina enamorándose de su primera víctima, Jonathan. Así, este pequeño corto resonó de manera inesperada conmigo. Inspirado por esta narrativa, creé un dibujo que representa un momento de un beso entre los personajes principales. Sin embargo, cuando mi madre descubrió mi obra, se produjo una nueva confrontación, lo que reafirmó mi sensación de aislamiento y mi dificultad para encontrar un espacio donde expresarme libremente.

Mi exploración en las redes sociales me llevó a un contenido inesperado: una imagen que presentaba a los personajes Lance y Keith de *Voltron: El Defensor Legendario* en una situación más explícita, candente, de lo que solía encontrar en plataformas como Instagram. La descripción de la publicación me invitaba a explorar una nueva plataforma, Tumblr, donde se compartía este tipo de contenido de manera más abierta. Intrigado por esta revelación, decidí crear una cuenta en Tumblr, una plataforma que, hasta ese momento, había sido para mí un territorio desconocido.



Captura de pantalla de Tumblr de ejemplificación porque el contenido explícito fue prohibido en la plataforma en 2018 (2025), recuperado de archivo personal.

1.2.2. La falta de supervisión

No creo que se requiera un conocimiento especializado para comprender que la navegación libre en internet, especialmente para los menores, puede tener un impacto duradero tanto positivo como negativo. Mi propia experiencia es un claro ejemplo de ello. Tumblr, en ese entonces, era una plataforma conocida por su diversidad de contenido, incluyendo, por supuesto, contenido adulto. Tumblr, en su apogeo, era un reflejo de esta diversidad, ofreciendo espacios para prácticamente cualquier interés.

La facilidad con la que se podía acceder a contenido explícito, como el dibujo que mencioné anteriormente, era una característica que atraía a muchos usuarios. Sin embargo, la cantidad de contenido disponible era tan abrumadora que, en retrospectiva, es difícil recordar si llegué a encontrar la imagen completa que buscaba, pero sí encontré otro lugar seguro, incluso más agradable a mi parecer que Instagram; Twitter.

Mi búsqueda de conexión y expresión personal me llevó a explorar diversas plataformas en línea. En ese entonces, alrededor de mis dieciséis años de edad, me encontré con un entorno digital similar a Tumblr, con todo y el contenido adulto, pero con una dinámica social más pronunciada; la interacción constante entre los usuarios y la formación de comunidades me resultó especialmente atractiva.

Mis exploraciones en estas tres redes sociales me inspiraron a crear mi propio espacio en línea, un perfil dedicado a compartir mis creaciones artísticas. A pesar de que mis primeros intentos de compartir mi arte no fueron muy fructíferos (razón por la cual dichos perfiles ya no existen), esta experiencia me permitió explorar mi identidad artística y comprender las motivaciones detrás de la creación de contenido adulto.

1.3. Mi arte y lo autorreferencial

Dada la naturaleza de mis trabajos artísticos, sería prudente aclarar algunas ideas que pueden resultar confusas:

Bataille en su ensayo *El Erotismo*, define al erotismo como mucho más que la simple actividad sexual. Es una fuerza vital fundamental que nos conecta con lo más profundo de nuestra naturaleza, una fuerza que nos impulsa a trascender los límites de lo cotidiano y a experimentar una conexión intensa con el mundo y con nosotros mismos. El erotismo implica un exceso, una búsqueda de lo prohibido y lo transgresor. Nos lleva a explorar los límites de lo permitido y a experimentar sensaciones intensas que pueden resultar perturbadoras o incluso peligrosas. Creo que cabe aclarar que no menciona el desnudo o la actividad sexual explícita, sino que hace énfasis en la seducción y la tentación. (Bataille, 1957)

Por otro lado, en el texto de Alberto Gálvez (2013), en la pornografía:

“Si bien se busca la excitación sexual por medio de la contemplación, ésta se da únicamente a través de la visión de los genitales, muy especialmente en el marco femenino. El cuerpo de la mujer muestra sus orificios, lo más obscenamente posible, y cuanto más abierto esté su sexo con más eficiencia se producirá éste placer contemplativo. Aun cuando no importe de quién son los genitales del o de la modelo, pues no ha lugar en el género pornográfico la relación.

Ésta es una característica que la pornografía exige para su disfrute: la individualidad. Lo que entra entonces en juego es un característico sexo al uso (generalmente la pornografía es usada para el autoplacer, esto es, la masturbación, aunque también es usado por parejas que pueden buscar una excitación sexual en sus relaciones) en lo que el autoplacer se sitúa como primer objetivo. El contacto desaparece, pero más importante, desaparece la seducción. Las imágenes no seducen ni insinúan, sino que muestran ya todo lo que hay en la realidad. El terreno de la lujuria, de la imaginación y el deseo se anula así una y otra vez bajo esta espiral de realidad.” (A. Gálvez, 2013)

Me gustaría también hacer mención de un texto de María Llopis: *El Postporno era eso* (2010). Que ofrece una mirada crítica y personal sobre la industria del porno contemporáneo. A través de su propia experiencia, Llopis analiza cómo el porno puede ser reinterpretado como una forma de expresión artística y política. Su trabajo se inscribe en un contexto más amplio de debates feministas sobre la sexualidad y el cuerpo, y contribuye a desmitificar los estereotipos asociados con la industria pornográfica. Llopis demuestra cómo el porno puede ser una herramienta para desafiar las normas de género y explorar nuevas formas de representación.



Annie Sprinkle, fundadora del postporno, en uno de sus espectáculos. recuperado de: [El diario](#).

1.3.1. La frustración de mi identidad sexogenérica

Como mencioné anteriormente, la ausencia de espacios seguros fue una constante en mi vida durante aquellos años. La ironía de mi situación era palpable: el hogar, lugar que tradicionalmente se asocia con seguridad y afecto, se convirtió en el epicentro de la homofobia y el rechazo que tanto temía. La violencia familiar, tanto física como psicológica, me causó un profundo dolor y me hizo sentir aislado y sin rumbo. Mis amigos, aunque bienintencionados, no lograban comprender la gravedad de mi situación debido a su falta de experiencia personal con la discriminación LGBT+. Esta falta de empatía, a veces disfrazada de humor, solo agravó mi sentimiento de soledad y alienación.

Y quizá he olvidado mencionar que yo mismo interioricé por un largo rato la homofobia con la que se me trató. Tras el incidente de la carta de amor, aunque desconozco si este sería el impulso, mis padres se involucraron en un grupo religioso sin denominación específica, pero que se autodeterminaban seguidores de Cristo. Este grupo, si bien compartía ciertas prácticas con el catolicismo, rechazaba la veneración a los santos, pero era obvio desde el minuto uno que condenaban la homosexualidad y “el acto homosexual” de manera vehemente. Sus creencias, basadas en la idea de que la homosexualidad era una manifestación demoníaca, se infiltraron en mi mente, exacerbando mi sentimiento de culpa y vergüenza. Esas enseñanzas se convirtieron en un arma que utilizaba contra mí mismo, alimentando mi sentimiento de culpa y autodesprecio. Pero si

a los adultos les confunden estos temas, más aún con un adolescente de unos 12 o 13 años de edad.

Durante un largo período, internalicé de manera profunda las creencias del grupo religioso, llegando a convencerme de mi propia condenación eterna. La idea de ser poseído por demonios y destinado al infierno me sumió en una profunda angustia. Durante este tiempo, me sometí a prácticas religiosas en un intento por cambiar mi orientación sexual, pero a pesar de mis súplicas y promesas de cambio, la sensación de ser rechazado por una fuerza superior me llevó a un punto de desesperación. Sin embargo, al darme cuenta de la futilidad de mis esfuerzos y al presenciar la salida de mis padres del culto, comencé a librarme de las cadenas de la culpa y la vergüenza. Me di cuenta de que mi orientación sexual no era un pecado, sino una parte integral de mi identidad.

A pesar de las creencias que me habían inculcado, siempre hubo una parte de mí que dudaba de la veracidad de las enseñanzas del culto. Con el paso del tiempo, comencé a pensar que tal vez, solo tal vez mi sufrimiento era el resultado de una imposición externa y que mi orientación sexual no era un pecado. Aceptar mi identidad como parte de la comunidad LGBTQ+ fue un proceso fundamental para mi bienestar emocional, que no era mucho porque todavía proliferaba el rechazo de mis figuras parentales, pero ya era algo.

La adolescencia es una etapa crucial para la construcción de la identidad. Sin embargo, la internalización de la homofobia y las presiones familiares me privaron de una experiencia que creí fundamental en la adolescencia: el primer amor. Observar a mis compañeros de clase entablar relaciones románticas me producía una profunda envidia. La influencia de la cultura popular, especialmente de las telenovelas mexicanas que romantizaban el amor adolescente, exacerbó mi sentimiento de aislamiento. y me llevó a cuestionar mi propia valía. La posibilidad de vivir una vida en la que tuviera que ocultar mi verdadera identidad me producía un profundo dolor. Pensar en un futuro en el que tendría que ocultar mi orientación sexual y fingir una heterosexualidad que no era mía me causaba una gran angustia.

1.3.2. Ventilando mis sentimientos lujuriosos en papel o en mi teléfono

Mientras tanto, las redes sociales desempeñaron un papel fundamental en mi descubrimiento de la sexualidad. Plataformas como Tumblr y Twitter me ofrecieron un acceso sin precedentes a una amplia variedad de contenido erótico y porno, lo que influyó significativamente en mi percepción

de la sexualidad y mis deseos. Este entorno digital, caracterizado por su permisividad y anonimato, me permitió explorar aspectos de mi identidad sexual que antes había mantenido ocultos.

Fue en el universo digital donde descubrí el trabajo más explícito del artista CartoonJunkie (o simplemente CJ), quien también había cautivado mi atención con sus ilustraciones más "suaves" en Instagram, pero se dejaba llevar por completo en las otras redes. Este hallazgo coincidió con mi inmersión en el concepto de "OC", una abreviatura que en la cultura de internet se refiere a los "personajes originales". Estos personajes, fruto de la imaginación de sus creadores, a menudo se inspiran en diversas fuentes, incluyendo franquicias populares, pero siempre llevan la impronta personal de sus autores. Mi encuentro con el trabajo de CJ y mi exploración del concepto de OC fueron elementos clave en mi descubrimiento y aceptación de mi propia sexualidad.



JackSepticEye x Markiplier (fecha desconocida). Recuperado de: [Internet Archive](#)

Consciente de mis habilidades artísticas, decidí canalizar mis deseos y frustraciones sexuales y románticas en la creación de mi propio personaje original. A través del dibujo, pude explorar libremente mis fantasías más íntimas, sin las limitaciones impuestas por la sociedad o el miedo al juicio. Mi personaje se convirtió en un lienzo donde expresaba mis deseos más profundos, permitiéndome liberarme de las inhibiciones y experimentar una sensación de empoderamiento.

Aunque fuera sobre una simple hoja de papel o una rudimentaria aplicación para dibujar en mi teléfono, solo con mi dedo.

Inspirado en el físico de uno de los personajes de CJ, creé a Night como una inversión de mi propia imagen: si yo era de estatura promedio, él debía ser alto. Si yo tenía sobrepeso, él debía ser extremadamente atlético y no sólo atractivo, sino apelativo a la vista. Si yo era más o menos de piel clara, él debía tener la piel oscura. Si mi cabello era lacio y peinado hacia abajo, el suyo debía apuntar al cielo. Si yo vivía en constante crisis y al borde de un colapso, él debía ser relajado y confiado. Pero sobre todo, debía amarme por sobre todas las cosas, o más bien, al otro personaje que sí estaba basado y me reflejaba por completo a mí. Cada rasgo de Night era una negación de los aspectos de mí mismo que más me inquietaban, convirtiéndolo en un alter ego que me permitía explorar en lo ficticio lo que no podía explorar en la vida real: una versión idealizada de amor y sexualidad. Y ahora que lo pongo en texto, me doy cuenta de que fue un grito desesperado pidiendo ayuda para amarme a mí mismo.



S/T, recuperado de archivo personal

Night fue mi primer experimento, mi musa inicial. Sin embargo, al sumergirme en las comunidades en línea y descubrir la creatividad de otros artistas, comprendí que las posibilidades eran infinitas. Inspirándome en personajes de la cultura popular, comencé a experimentar con diferentes combinaciones y a construir mis propias narrativas. La transición a Twitter, con sus políticas menos restrictivas que las que había adoptado Tumblr en ese momento, me permitió compartir mi trabajo y conectar con otros artistas, pero sobre todo, con público. El tiempo me obligó a la adquisición de

una computadora y una tableta gráfica, siendo este un punto de inflexión que me permitió refinar mi estilo y producir obras de mayor calidad.

Y es que el tema de las políticas restrictivas me lleva a mencionar cómo no existe espacio seguro para los artistas, especialmente los de contenido adulto. Las políticas restrictivas de plataformas como Facebook e Instagram revelan una preocupante doble moral. Mientras se tolera el contenido explícito de personas reales, las expresiones artísticas, incluso aquellas que no muestran desnudez explícita, son censuradas de manera arbitraria. Esta situación genera una gran injusticia para los artistas no solo de contenido adulto sino con cualquiera que desee socializar sus obras que muestren genitales explícitos, quienes se ven obligados a autocensurarse y operar en un entorno hostil y poco transparente.

Además, al eliminar las obras de arte que exploran temas relacionados con la sexualidad, se limita la diversidad de voces y se restringe el derecho de los artistas a compartir sus visiones del mundo. Y ni hablar de la dificultad para exponer o vender obras eróticas en físico, que agrava aún más esta problemática, limitando severamente nuestras posibilidades de expresión y comercialización. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de establecer criterios claros y justos para la moderación de contenidos, garantizando así la libertad de expresión artística y protegiendo los derechos de los creadores.

I Modi

CAPÍTULO II:

EL ARTE ERÓTICO Y PÓRNOGRÁFICO
EN EL MUNDO



CAPÍTULO II: EL ARTE ERÓTICO Y PORNOGRÁFICO EN EL MUNDO

2.1. El sexo y el arte

Las representaciones del acto sexual en el arte podrían ser tan antiguas como el arte mismo. Si consideramos que los primeros indicios de expresión artística se remontan a las pinturas rupestres de nuestros antepasados, es lógico pensar que la sexualidad, como aspecto fundamental de la vida humana, también encontró su representación en estas manifestaciones artísticas. La reproducción y la supervivencia eran preocupaciones centrales para nuestros ancestros, y estas representaciones en su día habrían tenido una función comunicativa, pero hoy también tienen un significado simbólico que relacionamos con la fertilidad, la continuidad de la especie y con aspectos más íntimos de la experiencia humana.

Las representaciones homoeróticas entonces, han sido también un tema recurrente en la historia del arte y la cultura. Un estudio publicado en 2012 por la *Revista de Investigación Social* de la UNAM aborda esta temática de manera exhaustiva, ofreciendo una mirada a la diversidad de formas en que se ha representado la sexualidad no heterosexual a lo largo del tiempo. Esta investigación resulta fundamental para comprender la construcción social de la identidad sexual y las dinámicas de poder que subyacen a estas representaciones. En ese sentido me veo en la necesidad de evidenciar dicha evolución. Cabe aclarar que, debido a la accesibilidad de la información y a la cultura en que fui criado, los ejemplos presentes en este documento se basarán en obras más occidentales, pero no dudo que sean de utilidad para argumentar mis intenciones.

2.1.1. Arte erótico y pornografía

En dicho texto, Juan Ospina nos comparte una definición del homoerotismo, concepto que se irá mencionando a lo largo de este documento.

“Las representaciones de amor y placer entre dos personas del mismo sexo por medio de imágenes o textos en ocasiones suelen confundirse con pornografía; sin embargo, el homoerotismo como movimiento artístico busca hacer hincapié en las relaciones amorosas y no en la relación sexual, dado que su esencia es la de las representaciones psicoafectivas.” (Ospina, 2012, pp. 79-98).

Entonces podemos resumir a que el homoerotismo se entiende como las representaciones pictóricas de relaciones sexuales entre personas del mismo sexo/género. Entonces sin más, abordaré dichas representaciones a continuación.



Grabados en piedra del paleolítico con 12 000 años de antigüedad encontrados en la cueva de La Marchè dejan ver a dos hombres teniendo relaciones sexuales.



La Copa de Warren, una pieza de plata del primer siglo después de Cristo; en un lado están dos hombres practicando sexo anal, un hombre mayor está sentado y sobre él yace otro hombre un poco más joven, quien se sostiene de una cuerda, como muestra del placer que le producía la penetración.



En 1795, época de la Revolución francesa, aparecieron unos grabados de María Antonieta, esposa de Luis XVI, que ilustraban el libro *Filosofía para tocador*, el cual se le atribuye al Marqués de Sade. En una imagen se le ve teniendo relaciones sexuales con una de sus ayudantes, mientras su hijo se masturba al ver tal escena.



En 1886 el artista francés Gustave Courbet pintó *Las durmientes* como forma de plasmar una escena común en las mujeres de la época, donde las muestras de afecto entre el sexo femenino eran algo tan común como la vida misma.



Adriano y Antínoo del pintor francés Édouard Henri Avril, quien en 1906 publicó una escena del periodo romano donde se observa a una pareja homosexual formada por el emperador Adriano y su amante.



Imágenes recuperadas del [texto de Ospina](#)

Entre los artistas latinoamericanos que hicieron su acercamiento al homoerotismo está la pintora mexicana Frida Kahlo con su obra *Dos desnudas en el bosque*; en esta obra están dos mujeres que se brindan afecto y un animal que hace las veces de voyerista.

Por último, Ospina nos habla del surgimiento de la *Teoría queer* y posteriormente del *Arte queer*:

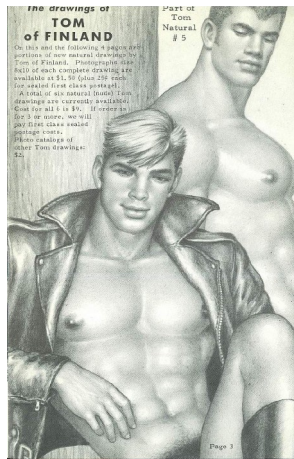
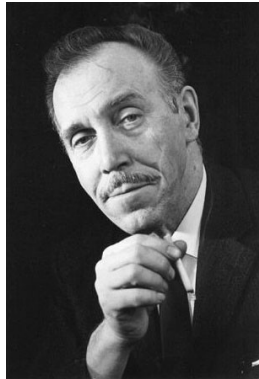
“Atendiendo a políticas de resistencia se creó la *teoría queer*¹, la cual desde diversas disciplinas busca incluir las manifestaciones vistas como “raras” o “indebidas” en todos los sectores sociales. Las comunidades LGBTI se apropiaron del término “*queer*” como

¹ Durante mucho tiempo, "queer" fue sinónimo de "raro", "extraño" o "amanerado". Se empleaba para señalar cualquier desviación percibida de las normas de género y sexualidad establecidas.

provocación a las personas que no aceptan sus construcciones de identidad. [...] El arte no ha sido ajeno a la exploración de la “imagen de lo raro”, en aras de iniciar una búsqueda de aceptación real y no una discriminación positiva donde se “permiten” estas expresiones, pero no a la luz pública, situación que en nuestro contexto se conoce como “doble moral”. [...] El arte queer, el cual se aleja del arte homoerótico por ser más explícito y contestario.” (Ospina, 2012, pp. 79-98).

El universo de las representaciones homoeróticas es vasto y diverso, abarcando desde las obras pioneras de artistas como Tom of Finland hasta expresiones en disciplinas como el cine, la música y la fotografía. Estas manifestaciones artísticas no solo evidencian la existencia de la homosexualidad a lo largo de la historia, sino también la necesidad innata del ser humano de explorar y representar la sexualidad en todas sus dimensiones. Dicho esto, considero que es un momento oportuno para introducir a los artistas que me han servido como referencias para desarrollar mi arte a través de los años.

Referentes artísticos



Physique Pictorial (1968), Recuperado de: [Wikipedia](#)

Tom of Finland es ampliamente reconocido como uno de los pioneros en el arte erótico y un defensor del movimiento a favor de los hombres LGBT+. Su obra se caracteriza por la representación de elementos estereotípicamente masculinos, utilizados estratégicamente para desafiar y contrarrestar otros estereotipos que retrataban al hombre gay como amanerado y afeminado. Aunque en la actualidad comprendemos y celebramos que los hombres, independientemente de su orientación sexual, pueden adoptar expresiones femeninas si así lo desean, no se puede subestimar la manera en que este artista contribuyó, a través de su obra, al empoderamiento de esta comunidad.

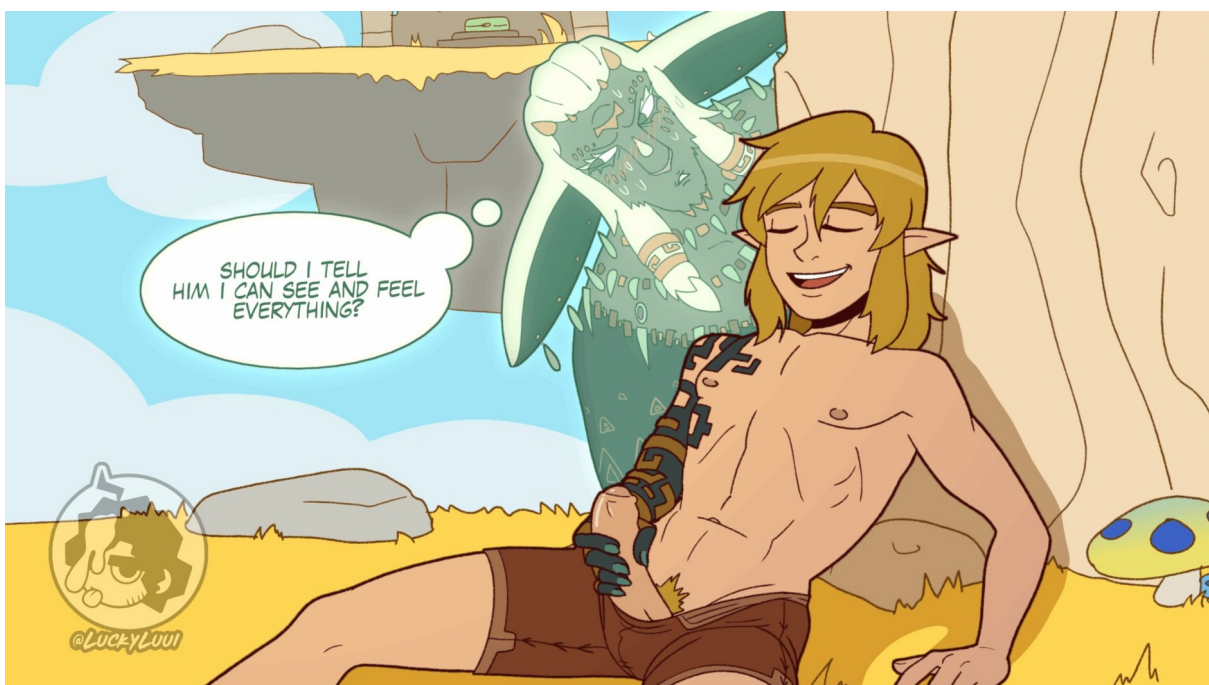


S/T (2020), Recuperado de [Variety](#)



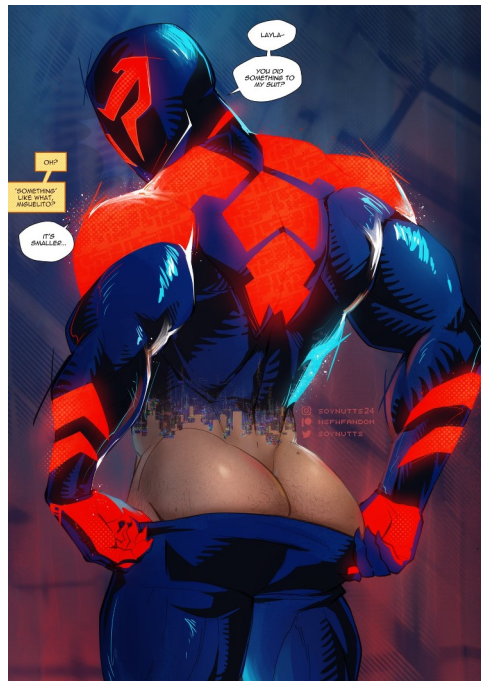
S/T (S/F), Recuperado de [Elysian](#)

Rebecca Sugar es una artista que labora para la cadena de televisión Cartoon Network, creadora de la serie animada Steven Universe y escritora de canciones para otras series como Hora de Aventura. Mi inspiración con ella se basa más que nada en su activismo para la comunidad LGBTQ+ y la representación que se ha esforzado para promover en dicha cadena televisiva (arriesgó la continuidad de su propia serie a cambio de un capítulo en el que se presenta una boda entre dos personajes que se presentan como del mismo sexo), además gracias a ella me vi más inspirado a dibujar personajes humanos o humanoides.



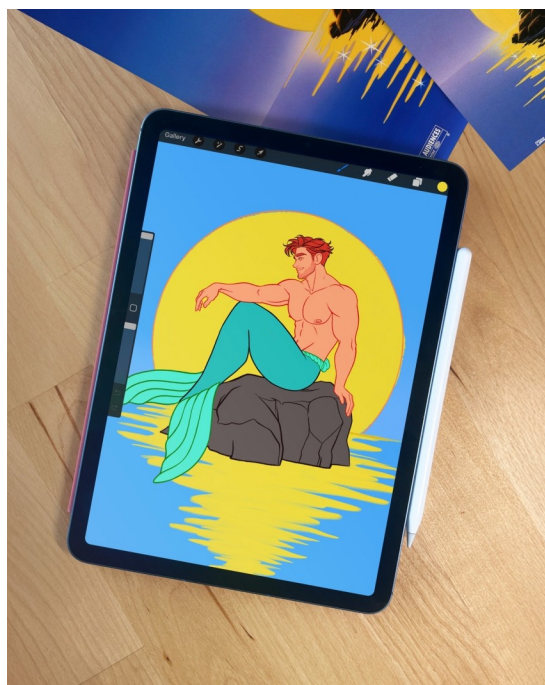
S/T (2023), Recuperado de [twitter](#)

LuckyLüi es un animador digital de origen mexicano cuyos trabajos se encuentran principalmente en Twitter. Su obra se centra en representar personajes de ficción en situaciones que exploran relaciones sexuales entre hombres, y explora distintas dinámicas de roles y posiciones. Su estilo, caracterizado por un enfoque caricaturesco, destaca por mantener proporciones anatómicas precisas. Lo que me resulta especialmente llamativo de este artista es su habilidad para crear líneas limpias y continuas, así como la atención a la composición en cada escenario que desarrolla.



S/T (2025), recuperado de [twitter](#)

SoyNutts es un ilustrador digital mexicano, ampliamente reconocido en Twitter por su obra. Su trabajo se distingue por el uso de personajes de la cultura popular en escenarios que abordan temáticas consideradas más controvertidas, como fetiches relacionados con la orina y representaciones de sexo no consensuado. Lo que más destaca para mí de su estilo, y por lo cual lo considero un referente, es su habilidad para construir estructuras físicas detalladas, marcar con precisión la definición muscular de sus personajes y emplear poses y expresiones faciales dinámicas y expresivas.



S/T (2025), Recuperado de [Bluesky](#)

Alfredo Roagui es un ilustrador digital mexicano cuya obra, aunque no incluye desnudos integrales ni presentaciones explícitas de genitalidad o relaciones sexuales, se caracteriza por involucrar hombres musculosos y visualmente atractivos. Su estilo frecuentemente incorpora elementos de personajes de la cultura popular, reinterpretándolos como hombres con físicos imponentes. Cabe destacar que ha colaborado con reconocidas marcas, entre ellas Disney, lo que subraya la calidad y versatilidad de su trabajo.



S/T (2024), recuperado de [Bluesky](#)

Kuroubojin es un ilustrador digital de origen chileno y, además, un amigo cercano. Fue gracias a él que logré comprender que no había "iniciado mi vida sexual" a una edad temprana, sino que, en realidad, fui víctima de abuso. Esta revelación fue fundamental, ya que permitió aclarar numerosos aspectos de mi autoconocimiento y, sin su apoyo, este documento probablemente no habría sido posible. En el ámbito artístico, Kuroubojin destaca por sus ilustraciones de personajes de la cultura popular, especialmente de la franquicia *Dragon Ball*. En cuanto a su trabajo, valoro profundamente su habilidad para emplear luces y sombras, logrando transmitir una sensación de volumen y profundidad que enriquece sus composiciones.



S/T (2024), recuperado de [twitter](#)

elchicoazulito Es un ilustrador digital colombiano y un amigo cercano que ha sido de gran ayuda en mi desarrollo artístico. Fue él quien me enseñó los fundamentos y el funcionamiento de MedibangPaintPro, el programa de dibujo digital con el que actualmente trabajo. Más allá de su apoyo técnico, admiro su manejo de la anatomía en sus personajes, su estilo caricaturesco y su uso de luces y sombras para dar cierto volumen y ubicación a los personajes de sus ilustraciones. Su obra incluye representaciones de personajes de la cultura popular, así como de figuras menos conocidas, consideradas más de nicho.



S/T (2025), recuperado de [twitter](#)

Luxoh, conocido en redes sociales como Luxosart, es un ilustrador digital colombiano y un amigo cercano cuyo trabajo también se inspira en personajes de la cultura popular. En sus inicios, su obra se centraba principalmente en franquicias como Steven Universe, un interés que compartimos, aunque con el tiempo ha desarrollado un repertorio de personajes originales. Considero que uno de los aspectos más destacados de su estilo es su técnica de coloreado, caracterizada por el uso de brochas suaves y una paleta de colores análoga que emplea de manera armoniosa y visualmente atractiva.



imágenes recuperadas de: [Internet Archive](#)

Por último, pero no menos importante, alguien que ya había mencionado previamente en este documento es *CartoonJunkie*, actualmente conocida como **MandolinArt**. Esta artista fue la principal fuente de inspiración que me motivó a comenzar a dibujar figuras humanas o antropomórficas, así como a adentrarme en temáticas relacionadas con el romance homosexual y el erotismo o la pornografía masculina. Además de todo lo que he mencionado anteriormente, visualmente, me gustaría resaltar su estilo caricaturesco, en el que exagera ciertos elementos de la anatomía, particularmente en algunas partes del cuerpo, pero sin perder la armonía de las proporciones anatómicas, lo que genera una estética visualmente atractiva. Asimismo, quisiera destacar el uso de la línea continua y rápida, que es una característica distintiva de su técnica. Es importante reconocer que, debido a diversos factores socioculturales que analizaremos a continuación, estas representaciones a menudo han sido ocultadas o censuradas.

2.2. La censura del desnudo y el sexo en el arte

Como ya he mencionado, las representaciones artísticas que exploran la libertad del cuerpo han sido históricamente objeto de censura. Y es que, a pesar de que el concepto de censura es intuitivo, es preciso definirlo con rigor para los propósitos de este análisis. Se sabe también que ha sido una práctica común a lo largo de la historia, especialmente en el caso de las representaciones que desafían las normas sociales y morales. Augusto Gayubas, en su artículo del 2024 para la Enciclopedia Concepto, define la censura del siguiente modo:

“La censura consiste en la eliminación o modificación de un material artístico o de comunicación (como un texto, una película o una imagen) cuando es considerado por las autoridades como ofensivo, dañino, inconveniente o contrario a la moral pública. A quienes ejecutan la censura se los conoce como censores.

Este mecanismo es considerado una forma de represión o control que atenta contra la libertad de expresión y que se puede ejercer por motivos ideológicos, políticos, religiosos o morales. Generalmente, se lleva a cabo de manera previa a la difusión o publicación del material, para poder filtrar lo que se pone a disposición del público, aunque en ocasiones se realiza posteriormente, mediante la retirada del material.” (Gayubas, 2024)

La caída del Imperio Romano, como sabemos, fue un parteaguas para los sistemas sociales occidentales, puesto que provocó la subida al poder del cristianismo, contaminado por el pensamiento dualista romano que a su vez estaba influenciado por una visión dualista griega *agregar de Enrique Duzel, explicando la homofobia relacionada con la misoginia, visión indoeuropea y la semita*, lo que a su vez trajo consigo una serie de censuras a todo aquello que no fuera bien visto por la religión, justificado por las imposiciones divinas. Por ello, el arte también sufrió importantes reinterpretaciones (Azcárate Ristori et al., 1986, p.95) Dichas reinterpretaciones estaban basadas en la cosmovisión cristiana, evidentemente. El cristianismo se basa en dicotomías que generan una fuerte distinción entre el cuerpo y el alma; lo terrenal y lo espiritual; lo sucio y lo puro; lo temporal y lo eterno; lo malo y lo bueno.

“En los pocos casos de representación del desnudo son figuras angulosas y deformadas, alejadas del armonioso equilibrio del desnudo clásico, cuando no son formas deliberadamente feas y maltrechas, como señal del desprecio que se sentía por el cuerpo, que

era considerado un simple apéndice del alma. En las escasas representaciones de desnudo femenino —generalmente figuras de Eva— son figuras de vientre abultado, hombros estrechos y piernas rectilíneas, aunque en cambio se suele trabajar el rostro de forma personalizada, cosa que no ocurría en la antigüedad.” (Sanmiguel & Ubach, 2001, pp. 8, 9).

La figura humana, entonces, comenzó a estilizarse de modo que se enfatizara el carácter trascendente y simbólico que imponía la religión cristiana. Se veía al cuerpo como una cárcel del alma, por lo que se perdió el interés en las formas anatómicas naturales, dando paso a representaciones del ser humano en lo expresivo y simbólico. (Zuffi & Bussagli, 2001, p.41-43)

El cristianismo en sus inicios, influenciado por el judaísmo, prohibió estrictamente la representación del cuerpo humano, especialmente el desnudo, asociándolo con la idolatría pagana y lo diabólico. Sin embargo, con el declive del paganismo y la influencia del neoplatonismo², el cuerpo fue aceptado como recipiente del espíritu, aunque el desnudo se consideraba un estado degradado. El arte medieval perdió el concepto de belleza corporal clásico, representando cuerpos deformes y carentes de atractivo estético, como en las representaciones de Adán y Eva. El período gótico intentó una representación más naturalista, pero aún sujeta a rigidez geométrica y simbolismo cristiano, subordinando la forma física al significado religioso. (Clark, 1996, pp. 297-298)

La censura entonces, no es un fenómeno estático, sino que ha evolucionado a lo largo de la historia de manera fluctuante. A lo largo del tiempo los niveles de censura han oscilado entre la represión extrema y una relativa permisividad. En ocasiones ha sido el Estado quien ha ejercido el control sobre las expresiones artísticas, mientras que en otros momentos la censura ha surgido de las propias sociedades o de grupos de poder específicos. Para ello, es necesario realizar un breve recorrido histórico que permita identificar los factores que han influido en su evolución, para lo cual me apoyaré en un artículo al respecto, por Priscila Frank para Huffpost en 2015:

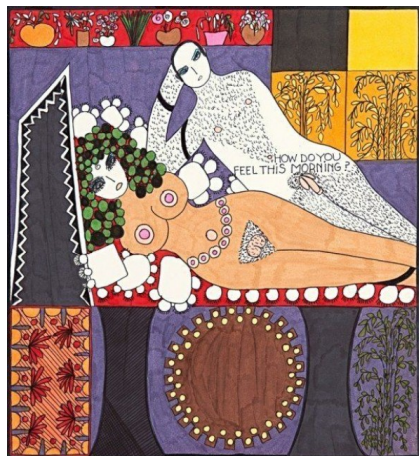
² Entre las ideas comunes que mantiene el neoplatonismo se encuentra —contrario al dualismo de Platón— la del monismo, la doctrina de que toda la realidad puede derivarse de un solo principio, «el Uno».



El fresco de Miguel Ángel “*El Juicio Final*” en la Capilla Sixtina, a pesar de su reconocida maestría artística, fue objeto de duras críticas por parte de sectores conservadores de la Iglesia. La representación realista y detallada de cuerpos desnudos en una escena de carácter religioso fue considerada por muchos como una falta de respeto a la doctrina católica.



Gustave Courbet, con su obra '*El origen del mundo*', llevó la representación del cuerpo femenino a un nuevo nivel de realismo y provocación. Esta pintura, encargo de un coleccionista exótico, presenta una visión íntima y detallada de la anatomía femenina, generando un escándalo sin precedentes en su época. A pesar de su valor artístico y su inclusión en prestigiosas colecciones como la del Museo d'Orsay, la obra sigue siendo objeto de censura y escándalo en redes sociales.



La unidad extática, obra de Dorothy Iannone se caracteriza por una exploración audaz y visceral de la sexualidad femenina. Influenciada por el cómic y la ilustración, su arte desafía las normas convencionales y presenta una visión radicalmente libre y lúdica del cuerpo femenino. La censura de sus obras en el Kunsthalle Bern en 1969 evidencia la resistencia que enfrentó su propuesta artística. Sin embargo, Iannone se mantuvo firme en su defensa de la libertad de expresión y la importancia del arte como un medio para cuestionar las normas sociales y promover la emancipación femenina.



La exposición de la obra de Robert Mapplethorpe, "*The Perfect Moment*", puso de manifiesto la tensión existente entre la libertad de expresión artística y las normas sociales. Las imágenes explícitas de la serie, que desafiaban las convenciones morales de la época, provocaron una fuerte reacción por parte de grupos conservadores y políticos. El senador Helms, en particular, utilizó este caso para atacar a la National Endowment for the Arts (NEA) y defender una visión más tradicional y conservadora del arte: según él, escenificaba "materiales de naturaleza sexual moralmente repugnantes".



Imágenes recuperadas de [Huffpost](#)

Esta pintura de 1999 por Chris Ofili, que representa a la *Virgen María* con una masa de estiércol de elefante y recortes de revistas pornográficas, fue considerada blasfema y ofensiva por muchos, especialmente por el entonces alcalde de Nueva York, Rudy Giuliani. Giuliani calificó la exposición 'Sensation', que incluía esta obra, de "enfermiza" y demandó al Museo de Arte de Brooklyn por exhibirla. Sin embargo, el museo se defendió con éxito, argumentando que la censura de obras de arte viola la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, garantizando la libertad de expresión.

(Frank, 2015)

Un último ejemplo más reciente, pero no menos significativo es el caso de Fabián Cháirez y su obra 'La Revolución'. Esta pintura, que presenta una visión radicalmente nueva y provocativa del revolucionario mexicano Emiliano Zapata, generó una ola de indignación y rechazo por parte de diversos sectores de la sociedad, incluyendo a organizaciones campesinas y familiares del caudillo. Las protestas y amenazas de violencia dirigidas contra la obra y sus defensores evidencian la tensión existente entre la libertad de expresión artística y las sensibilidades colectivas, así como la persistencia de visiones conservadoras sobre la representación histórica y la identidad de género. (Hernández et al., 2019)

2.2.1. Relación de la censura y la homofobia en el mundo del arte

La historia de la censura del homoerotismo está intrínsecamente ligada a la historia de las religiones. Numerosas experiencias de personas LGBT+ dan cuenta de cómo la homofobia, a menudo justificada en nombre de creencias religiosas, ha sido un motor fundamental de la censura artística. La contradicción entre estas prácticas y los principios éticos de muchas religiones, como el cristianismo, plantea interrogantes sobre la instrumentalización de la fe para justificar la discriminación y la intolerancia, como evidencia Ramón Almela, doctor en Artes Visuales, en su conferencia para la *Semana cultural del orgullo LGBT*, en Puebla, 2004:

“[...] La censura a la representación artística homosexual ha seguido una trayectoria paralela a los acontecimientos legales y sociales respecto a la homosexualidad.

En la Grecia Antigua, la homosexualidad fue elogiada filosóficamente y autorizada institucionalmente, asociándose con virtudes de coraje y soporte. En la Roma antigua la homosexualidad estaba presente en la relación entre maestros y esclavos. El hecho homosexual fue común en Pompeya. Los mismos César, Marco Antonio y Octavio mostraron inclinaciones homoeróticas. De los 15 primeros emperadores romanos, Claudio era el único cuyo gusto amoroso era enteramente heterosexual. En Japón, antes de la influencia occidental de mediados del siglo XIX, la homosexualidad era un modo honorable de vida entre los líderes militares y religiosos del país. Era común entre los sabios budistas, parte de la cultura samurai y un aspecto aceptado en el mundo del teatro kabuki.

Fue el cristianismo quien creó el cambio más radical en las actitudes hacia la homosexualidad, eliminando la indulgencia y tolerancia existentes en las culturas antiguas. El cristianismo atacó las costumbres homosexuales cuando ganó acceso a todas las culturas hacia el siglo IV. La hostilidad del cristianismo por la homosexualidad puede rastrearse hasta sus orígenes judíos, por el tiempo que florecía la poesía homoerótica en Grecia. [...] Así, fueron las sectas neocristianas primitivas, distinguiéndose de las culturas paganas romanas, las que desarrollaron un antagonismo radical al amor y al acto homosexual, desgranando un meticuloso conjunto escrito de prohibiciones. Prohibiciones que exageraban el castigo sobre el acto masculino a diferencia del acto femenino: En el siglo VIII, el penitencial del papa San Gregorio III especificaba penitencias de 160 días para actividades lésbicas, pero de un año

para actos homosexuales entre varones. [...] ¡En el mismo penitencial, a un sacerdote que saliera a cazar le correspondía una penitencia de tres años!

[...] Trabajos con explícitas imágenes sexuales aparecen más frecuentemente. Las imágenes de genitales, actos de sodomía y referencias homosexuales han plagado los trabajos en los circuitos de arte. [...] Pero, su obra [de Mapplethorpe] de desnudos masculinos con la que jugaba en el borde de la estética y lo erótico causó la ira en huestes políticas de senadores conservadores de Estados Unidos conduciendo su obra, incluso, a enfrentar cargos judiciales. Renombrados artistas cuyos trabajos rondan la temática homosexual o explícitamente sexual, y que han sido sujetos de censura en algún lugar o tiempo incluso sufriendo juicios penales, contemplan hoy la elevación del precio de su obra debido a la clara demanda despojada ya de aquellos prejuicios.” (Almela, 2004)

Finalmente, Almela agrega un pequeño párrafo que, si bien no viene del todo al tema, me parece relevante, incluso 20 años después de su discurso:

“A pesar de todo, esto concierne a la difusión de la obra como objeto comercial y valor económico. La realidad es que hoy se presta escasa atención a las creaciones artísticas, y más si nos atenemos al panorama cultural mexicano. El arte contemporáneo no tiene influencia ni efecto, resulta enigmático para la sociedad donde se muestra y al político no le interesa en absoluto, salvo para inaugurar de vez en cuando y salir en la foto. ¿Qué sentido tiene, entonces, censurar la creación artística? Sin embargo se despliega un tremendo cuidado con la exhibición de imágenes o ideas que puedan herir al mostrar una realidad que evidencia la diferencia. Hay más un temor por la propagación de esos conceptos, que por la concreción que es presentada en esa determinada imagen.” (Almela, R. 2004).

La censura del desnudo y del homoerotismo ha sido frecuentemente justificada apelando a la preservación de la moral y las buenas costumbres. Si bien la imposición de estas normas ha variado a lo largo de la historia y en diferentes culturas, es evidente que las interpretaciones conservadoras de textos religiosos, como las Sagradas Escrituras de las creencias cristianas, han desempeñado un papel fundamental en la legitimación de la censura. Un análisis crítico de estos textos, considerando las diversas traducciones y ediciones existentes, resulta fundamental para comprender la evolución de estas ideas y su impacto en la historia del arte.

2.2.2. Mi experiencia siendo censurado: vida real y virtual

La siguiente información es completamente anecdotal y debido a la naturaleza de la misma, no cuento actualmente con evidencia, como capturas de pantalla, que respalden mi discurso. Sin embargo, pido atentamente que se tome con legitimidad.

Desde mis primeras interacciones en internet, he sido testigo de la proliferación de comentarios homofóbicos en publicaciones relacionadas con personas o personajes que se consideran parte de la comunidad LGBTQ+. Además, he observado cómo las denominadas 'Normas de la comunidad' en las redes sociales, si bien pretenden regular el contenido adulto, se aplican de manera arbitraria y desigual a diferentes usuarios. La falta de transparencia en los criterios utilizados para moderar el contenido plantea interrogantes sobre la imparcialidad de estos procesos.

Es evidente la doble moral en la aplicación de las normas de las plataformas digitales. Mientras se permite la exhibición de fotografías claramente eróticas que muestran partes del cuerpo como pechos, espalda o glúteos (ya sean masculinos o femeninos) bajo el pretexto de ser "artísticas", otras expresiones artísticas, como pinturas y dibujos, son censuradas. Esta inconsistencia en la aplicación de las normas siempre han presentado dudas en los usuarios sobre los criterios utilizados para determinar qué contenido es aceptable y cuál no. Si bien la protección de menores se podría considerar un objetivo legítimo, la censura arbitraria de obras de arte limita la libertad de expresión y fomenta la discriminación.

Lamentablemente, debido a la frecuencia con la que me encontré con comentarios homofóbicos en línea, no me tomé la molestia de documentar cada uno de ellos. Sin embargo, es importante destacar que este tipo de agresiones verbales son comunes en publicaciones relacionadas con la comunidad LGBTQ+, ya sea en representaciones artísticas o en fotografías de personas reales. La facilidad con la que se pueden encontrar estos comentarios hostiles en las redes sociales es un reflejo de la normalización de la homofobia en ciertos espacios virtuales.

Otro aspecto que agrava la situación es la actitud condescendiente de algunos artistas, tanto dentro como fuera del ámbito digital, quienes se consideran superiores por no abordar temáticas eróticas o pornográficas. Estos individuos, a menudo carentes de una sólida comprensión de la anatomía humana, se jactan de su supuesta pureza artística y menosprecian a quienes exploran estas temáticas. Los insultos y sobrenombres utilizados para descalificar a los artistas eróticos y de

porno, como "adictos al porno" o "enfermitos", revelan una profunda falta de respeto y comprensión. Es importante destacar que la creación de arte erótico o porno, no es sinónimo de perversión, sino que puede ser una forma de expresión artística legítima, motivada por una amplia gama de razones. Aunque podría agregar que, en mi experiencia, muchas veces las mismas audiencias de los artistas discriminados pueden llegar a defenderles de esta hostilidad y eso es un gesto sumamente dulce, pero es que Internet siempre ha sido un espacio hostil, por lo que muchos simplemente pasamos por alto estos comentarios. Y es que las repercusiones no se limitaron al mundo digital.

En el ámbito personal, tuve que enfrentar la desaprobación y el rechazo de mis figuras paternas, quienes en múltiples ocasiones me reprendieron con base en las temáticas de algunos de mis dibujos, tal como detallé en el Capítulo 1. Estos sucesos me llevan directamente a un fenómeno presente en el mundo del arte, y no solo para quienes abordamos temáticas eróticas, pornográficas o LGBT+.

2.2.3. La autocensura

Hasta ahora, hemos explorado cómo la censura externa, ya sea impuesta por instituciones o por la sociedad en general, ha limitado la expresión artística de aquellos que desafían las normas establecidas. Sin embargo, es fundamental reconocer que también existe una forma de censura interna, conocida como autocensura. Tal como lo define la Enciclopedia Concepto:

“La autocensura es la forma de censura, es decir, de silenciamiento de la expresión, que es realizada por la propia persona o institución, en lugar de por una autoridad o una entidad externa. En otras palabras, autocensurarse significa reprimir u ocultar las propias opiniones y el propio pensamiento, por temor a las consecuencias que esto pueda traer.

Los motivos exactos que impulsan la autocensura pueden ser variados, pero en general tienen que ver con el temor a las posibles represalias. Por ejemplo, una persona puede autocensurar sus sentimientos u opiniones en una reunión de trabajo, si teme que su jefe lo castigue por hacerlo. Por ese motivo la autocensura es muy común en los regímenes autoritarios y los estados de excepción, en los que se ejerce rutinariamente la censura y la represión, por lo que tarde o temprano el miedo hace que la gente se censure a sí misma.” (Equipo editorial, Etecé. 2023)

La combinación de la censura externa, la homofobia y el rechazo familiar me llevó a autocensurarme de manera profunda. Durante un largo período, evité compartir mis dibujos, incluso aquellos que no contenían contenido explícito, por miedo al juicio y la discriminación. La vergüenza que siento al mostrar mis obras homoeróticas en público sigue siendo una realidad. Aunque internet me ha proporcionado un espacio más anónimo para compartir mi arte, he mantenido una estricta separación entre mis obras explícitas y las que considero más "seguras". Esta autocensura, que persiste hasta el día de hoy, ha limitado mi expresión artística y ha afectado mi autoestima.

Por último, me gustaría agregar que, para que se entienda mejor: considero erotismo y pornografía como dos géneros muy similares según sus objetivos, pero el medio por el que llegan a él sería la principal diferencia, y no es otra que: en el erotismo se suele simbólico, metafórico, no necesariamente presenta desnudos o actividad sexual explícitos; en cambio, en el porno sí se presentan desnudos y actividad sexual de manera explícita, predominantemente el pene y se ve mucha penetración, pero también puede ser de una persona o personaje individual. Mi propio arte, entonces, se consideraría como porno.

2.3. Limitación de la libertad de expresión y la evasión de la censura por parte de los artistas

Todas estas prácticas de censura pueden considerarse como una violación a los derechos de libertad de expresión de los artistas, un artículo de Article 19 señala por qué es importante proteger la libertad artística, refiriéndose al acto de censura que sufrió el pintor Fabián Cháirez y que ya expliqué anteriormente:

“Al respecto, ARTICLE 19 recuerda a los distintos colectivos que han solicitado la expulsión de dichas obras que las expresiones artísticas gozan de un amplio margen de protección en el marco del derecho a la cultura, del derecho a realizar manifestaciones artísticas y del derecho a libertad de expresión.

Tales derechos han sido reconocidos en instrumentos internacionales, en tanto que son parte fundamental del desarrollo individual, de comunidades, y de la democracia, por tener una doble dimensión: una individual, que protege la creación artística en cualquier contexto, y

otra colectiva, que protege el derecho de toda sociedad a tener acceso a las distintas expresiones de cultura.

En este sentido, la Relatora Especial sobre la Esfera de los Derechos Culturales, del Sistema Universal de Derechos Humanos, ha señalado que las restricciones a las expresiones artísticas, además de vulnerar derechos individuales del artista, priva a las demás personas de reflexiones sobre los contextos pasados o actuales, silencia debates públicos sobre temas sociales o históricos y legitima la censura.

Por tanto, resalta la obligación de los Estados de brindar las facilidades a artistas que plasman temas de interés público en obras plásticas o de cualquier otra índole, en tanto que permiten la visibilización de temas que aquejan una sociedad; máxime cuando se trata de resaltar el goce o ejercicio de derechos, que han restringido sin otra justificación que la discriminación histórica o estructural.” (Mosqueda, 2019)

Esto y los actos de censura que mencioné anteriormente volverían entonces, estas situaciones algo ilegítimo ante la ley, pero ciertamente se da tan poca relevancia y, además los procesos judiciales son tan excesivamente complicados que los artistas encontramos formas de evadir la censura

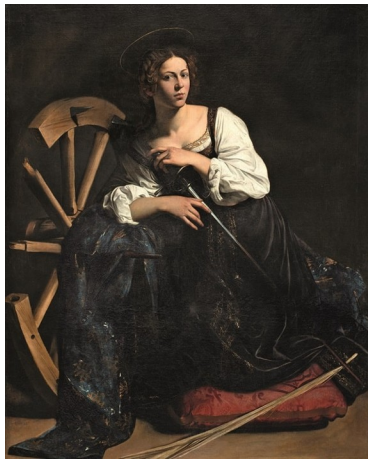
2.3.1. La resistencia de los artistas contra la censura

Otero reflexiona sobre la creciente censura en las redes sociales hacia las representaciones artísticas que incluyen desnudos o contenidos eróticos, comparándola con la permisividad hacia imágenes de violencia explícita. Sostiene que esta tendencia moralista refleja una visión sesgada que prioriza restringir la expresión sexual mientras ignora el impacto de la violencia. Desde un enfoque jurídico y ético, destaca que la libertad de creación artística, amparada por la Constitución, debe prevalecer frente al supuesto derecho de los espectadores a no sentirse perturbados. Subraya que el arte no debe ser limitado por sensibilidades individuales, ya que quien se siente incómodo puede optar por no contemplarlo. En sus palabras, la censura revela una mirada desviada hacia la malicia en temas de erotismo y no hacia la violencia. Coincide con José Manuel García Iglesias, quien afirma: "lo que puede estar sucia es la mirada, no la obra de arte". (Otero, 2018)

No es ningún secreto que el arte en sí ya es un método de evasión de censura; cuando no se puede decir algo con palabras, se exponen imágenes; cuando la prosa es silenciada, el verso llega para ser

su voz; cuando lo literal carece de impacto, la metáfora estará ahí para exponer el mensaje. Claros ejemplos están en el auge de los regímenes totalitarios; la música, la literatura y la poesía eran el pan de cada día cuando no existía la libertad de expresión como derecho humano. Ejemplos famosos son: las Fábulas de Esopo (560 a.C.), la canción Pobre gallo bataraz (Carlos Gardel, 1930), la música chilena en el período de Pinochet (1973-1986) y el apoyo a la distribución de libros marxistas por parte de la librería Hernández en la Argentina de los 70. (Hernández, 2023)

Hago mención a estos acontecimientos porque considero que algo similar ocurre con las artes visuales. Si a un artista se le prohíbe o se siente presionado a no exponer obras que contengan genitales explícitos, utiliza elementos simbólicos o esconde en sus piezas elementos que dan el mensaje que se trata de una pieza erótica, lo que podríamos llamar “lenguaje para entendidos”, tal como expone Irene Sánchez (2022):



“Nadie podría sospechar, por ejemplo, que en la famosa obra *Santa Catalina de Alejandría* de Caravaggio, la mujer que posa era una prostituta de la época.”



“El *San Sebastián* de Bronzino aparece desnudo cubierto únicamente por un paño. No obstante,

a pesar de las flechas que nos hacen reconocerle no encontramos más elementos religiosos tradicionales [...]. Por el contrario, observamos un rostro efébico y andrógino que mira a una tercera persona en vez de a Dios y que acompaña a la sensualidad que transmiten las flechas.”



“Sandro Botticelli fue uno de los afortunados que pudieron pintar obras no religiosas y le supuso la posibilidad de realizar obras tan famosas como su cuadro *Venus y Marte*, una escena de adulterio.

En ella aparecen Venus, casada con Vulcano, y Marte, dios de la guerra y su amante.”



Imágenes recuperadas de [La Pestampa](#)

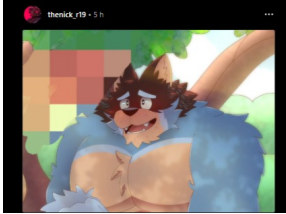
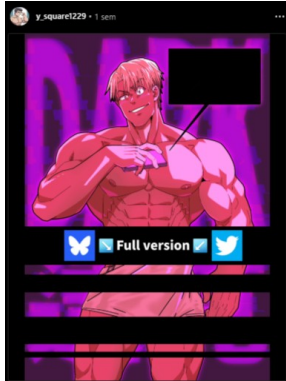
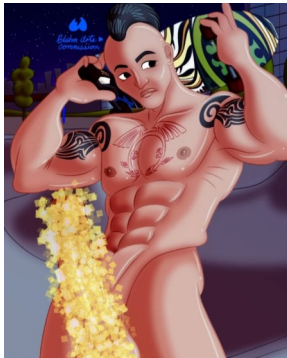
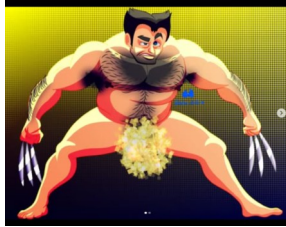
“El retrato del autor Jacques Emile Blanche, ilustrador y autor inglés, de 1895 en el que el representado ostenta una flor rosa en su chaqueta símbolo de su apoyo a Oscar Wilde que fue encarcelado ese mismo año por el delito de sodomía.”

(Sánchez, 2022)

Para quienes compartimos nuestras obras en redes sociales, las restricciones impuestas por sus políticas representan un desafío particular. Estas plataformas suelen prohibir contenidos que incluyan violencia o sexualidad explícita, lo que nos obliga a adaptar nuestras publicaciones. Muchas veces, esto implica recortar las piezas o agregar elementos que oculten las áreas consideradas problemáticas, con el fin de evitar la eliminación de nuestras publicaciones o

incluso el bloqueo de nuestras cuentas. Ante estas limitaciones, es común ofrecer alternativas que permitan acceder a las versiones completas de las obras. Además, el proceso de moderación en las redes sociales puede resultar inconsistente. En algunos casos, una publicación requiere ser reportada por otros usuarios para que se tome alguna medida, pero esto no siempre deriva en una acción concreta, como ya se discutió previamente al abordar el tema de la censura.

A continuación presento una pequeña recopilación de ejemplos de las estrategias que mencioné anteriormente, todas recuperadas de Instagram³:

			
@the_little_toot	@thenick_r19	@wrongartz__	@y_square1229
			
@ArtsBluhm			

Imágenes recuperadas de Instagram

³ Debido a la situación anteriormente descrita es posible que incluso alguna de estas publicaciones no esté disponible al momento de la lectura de este documento.

2.3.2. *Encontrando métodos de defensa propios*

Como mencioné anteriormente, me encuentro en una situación en la que me siento vulnerado. Las circunstancias en las que crecí distan de ser las ideales para un adolescente en una etapa de gran susceptibilidad e influencia, lo que ha contribuido al desarrollo de una baja autoestima y una marcada sensibilidad a la crítica negativa (no obstante, aunque sigo creyendo que la responsabilidad no recae completamente en mí). Aún así, es innegable que afrontar las secuelas de esta experiencia es, en última instancia, una tarea personal. Por ello, resulta evidente que el primer paso debe ser la búsqueda de ayuda profesional.

Sin embargo, la terapia psicológica por sí sola no es suficiente. Es bien sabido que el proceso de recuperación también requiere un esfuerzo individual para superar los traumas y otras dificultades psicológicas. En este sentido, mi investigación me ha llevado a considerar diversas estrategias, que se presentan a continuación. Considero importante recordar brevemente que con esta investigación estoy buscando ayudarme a mí mismo con mis miedos sobre presentar mis obras al público.

Antes de ello me gustaría mencionar el concepto de *reforzamiento negativo*, que básicamente es la explicación de por qué se interiorizan las críticas negativas. Resulta que, según estos autores, una persona con alta autoestima tiene más herramientas para satisfacer sus necesidades de aprobación y valoración pues las encuentra consigo misma. Pero cuando una persona con baja autoestima se encuentra sintiendo dolor físico o psicológico, especialmente estando en un estado vulnerable, cualquier conducta que reduzca o detenga por completo el dolor quedará registrada en el subconsciente y se volverá un reforzamiento, el cual es posible que vuelva a aparecer cuando se sienta un dolor similar en el futuro.

Por ejemplo, una persona que tiene ansiedad de cometer errores en su trabajo puede encontrarse tratando de reducirla devaluando su labor (“*es un trabajo para idiotas*”) y a su jefe (“*solo es un maniaco quisquilloso*”), pensamientos que a su vez estarían basados en las críticas que habría recibido por parte de otras personas, incluso colegas, y que tendrán alta probabilidad de aparecer cuando se encuentre pasando por la misma ansiedad. (McKay & Fanning, 2017).

“Si ustedes mismos no se creen el cuento de lo que quieren ser, nadie más lo va a hacer por ustedes. ¿Quieren ser artistas? pues comiencen por tratarse como tal”. (Uscategui, 2025) Me resulta curioso

iniciar esta lista de estrategias con una reflexión que escuché en un video de fondo mientras redactaba este documento. Sin embargo, considero que es un punto fundamental que debo interiorizar: dejar de desvalorizar no solo mi arte erótico, sino toda mi obra en su conjunto. Es esencial comprender que mi trabajo siempre encontrará un público; habrá personas a quienes les guste y con quienes resuene, aunque sea solo una. Y precisamente, esa capacidad de generar una conexión es lo que convierte mi obra en arte, por más que el público general lo considere simple porno.

Muchas de las fuentes que he consultado a lo largo de la realización de esta investigación, me proporcionan consejos muy similares, entre los que se encuentran: identificar pensamientos negativos para cuestionar su validez y sustituirlos por afirmaciones más compasivas; exponer mi obra primero en espacios seguros y poco a poco tomar algo más de riesgo en entornos más amplios y menos controlados, sin necesariamente asumir que todas las reacciones son negativas; reconocer que la controversia puede ser más bien una señal de impacto y profundidad en mi obra; practicar el mindfulness para no reaccionar impulsivamente a las emociones; aprender a diferenciar la crítica constructiva de la destructiva pero utilizar ambas para nutrirme; pedir ayuda al sentir que la carga emocional es demasiado difícil para manejar. (Prodigioso Volcán, 2023)

Otro detalle que considero importante es lo siguiente:

“La autoestima también se ve afectada por las personas con las que nos relacionamos. Por eso es importante rodearte de personas que te quieran, que te apoyen, que te respeten y que te valoren por lo que eres. Evita a las personas tóxicas, que te critiquen, que te manipulen o que te hagan sentir mal.” (Sáenz-Moncaleano, n.d.)

Aunque la superación de un trauma depende en gran medida del esfuerzo individual, los seres humanos somos por naturaleza sociales. Incluso quienes somos más introvertidos o tímidos necesitamos de la interacción con los demás para nuestro desarrollo. Por esta razón, es fundamental contar con una red de apoyo en la que podamos encontrar personas dispuestas a brindarnos respaldo y con quienes logremos crear conexiones significativas, ya sea a partir de experiencias en común o simplemente a través del vínculo que se genera en la convivencia.

2.4 Ya no hay espacios seguros para niños ni para los adultos

Justo cuando parecía que el mundo avanzaba hacia una mayor apertura, el conservadurismo volvió a imponer su voluntad sobre la producción cultural digital. Durante julio de 2025, plataformas de distribución de videojuegos como **Steam** e **Itch.io** eliminaron de sus catálogos una gran cantidad de contenido catalogado como “para adultos”, cuya definición resultaba ambiguamente determinada por criterios desconocidos e inconsistentes. La afectación fue especialmente significativa para desarrolladores independientes, quienes, al ser menos conocidos, resultaron más vulnerables a estas medidas; no solo se retiraron los productos de las tiendas, sino también de los catálogos de usuarios que ya los habían adquirido.

Este fenómeno se volvió particularmente grave en el caso de **Itch.io**, una plataforma concebida originalmente para proyectos independientes, en la que creadores podían publicar sus obras sin la intervención de terceros, siempre respetando ciertas normativas internas. La plataforma no solo albergaba videojuegos, sino también cómics, animaciones y otro tipo de contenidos digitales creados de manera autónoma. Por su carácter independiente, la mayoría de los recursos —sprites, escenarios, pistas de audio— eran producidos por equipos pequeños o incluso por un único creador, lo que hacía que el impacto de la censura fuera aún más personal, afectando directamente sus ingresos y su visibilidad.

Las plataformas justificaron estas acciones aduciendo la presión de empresas procesadoras de pago como **Visa**, **Mastercard** y **PayPal**, que habrían reforzado sus políticas de prestación de servicios para evitar asociarse con contenidos que pudieran perjudicar su imagen corporativa. Si bien es cierto que parte del material retirado incluía contenido objetable —como abuso sexual, sexismo o corrupción de menores—, resulta discutible que la medida generalizada eliminara incluso producciones de índole erótica no problemática o centradas en comunidades LGBTQ+. Este enfoque recuerda la censura de Tumblr en 2018, donde la ambigüedad del término “contenido para adultos” sirvió como pretexto para restringir todo tipo de expresiones sexuales, sin atender al contexto o a la intención artística.

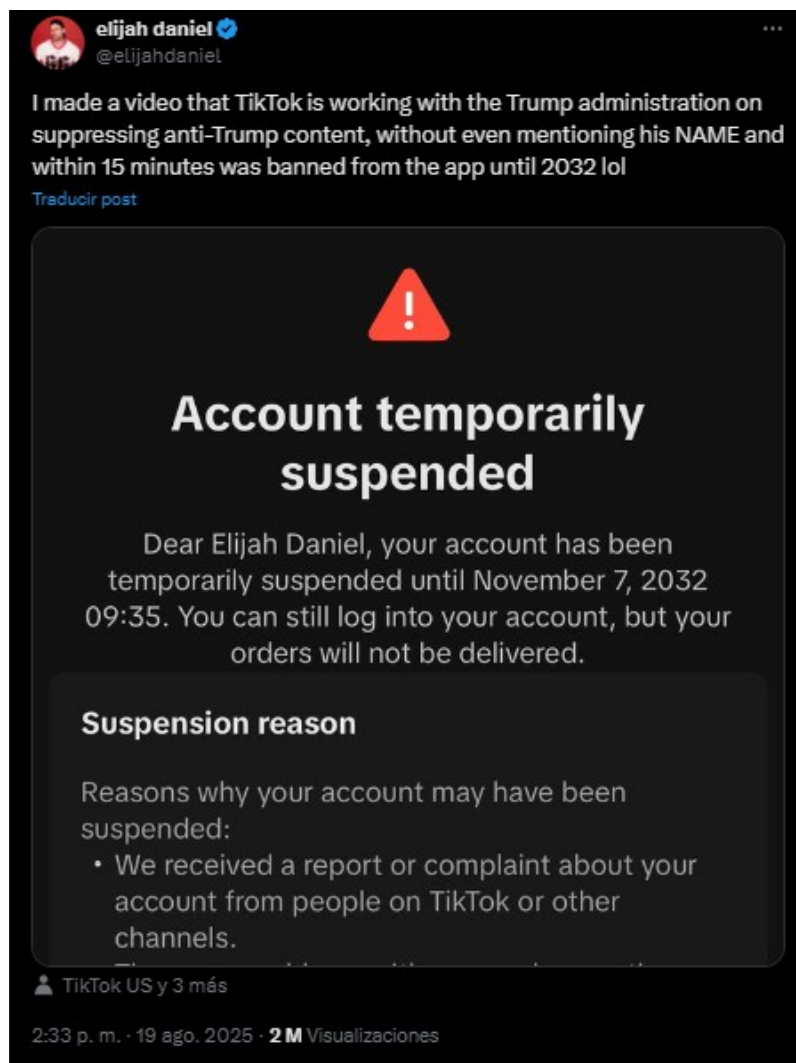
El efecto de estas restricciones se extendió incluso a material inocuo pero relacionado con la diversidad sexual. Documentos educativos sobre definiciones de siglas LGBTQ+, ilustraciones que mostraban afecto entre personas del mismo género, o imágenes de hombres trans documentando

su transición médica, fueron removidos sin justificación clara. Esto evidencia cómo la censura puede operar de manera indiscriminada, afectando tanto la libertad de expresión como el reconocimiento de experiencias vividas que no representan un daño directo.

A nivel social, colectivos como el australiano **Collective Shout** aprovecharon estos lineamientos para presionar a las plataformas y fomentar la eliminación de contenidos mediante campañas de denuncia masiva. Su objetivo declarado era combatir la misoginia, pero las acciones derivadas afectaron también obras artísticas que no presentaban riesgo directo, lo que demuestra cómo agendas específicas pueden condicionar la distribución cultural digital.

La situación se agravó con la promulgación del **Online Safety Act** en el Reino Unido en agosto de 2025, legislación que obliga a las plataformas digitales a implementar mecanismos de verificación de edad y a prevenir que menores accedan a contenidos considerados “maliciosos”, incluyendo pornografía y material relacionado con autolesiones o trastornos alimenticios. Si bien la intención declarada es proteger a la infancia, estas medidas abren la puerta a una implementación excesiva y a la posible manipulación de los criterios por parte de empresas y gobiernos, lo que podría resultar en restricciones arbitrarias o censura ideológica.

La concentración de estas plataformas en Estados Unidos incrementa la preocupación, pues los lineamientos aplicados localmente suelen extenderse globalmente. Ejemplos recientes incluyen la eliminación de cuentas en **TikTok** por contenido crítico hacia figuras políticas, lo que evidencia que estas restricciones no solo buscan proteger usuarios vulnerables, sino que también pueden ser instrumentos de control y censura política y cultural.



Recuperado de archivo personal, Agosto de 2025.

Y es que con el paso del tiempo, ha quedado claro que las prohibiciones y censuras generalizadas no transforman la manera de pensar de las personas. Ejemplos históricos como la legalización del alcohol, la regulación del tabaco, la pornografía y la marihuana muestran que los intentos de imponer comportamientos mediante la prohibición suelen ser infructuosos. Más allá de la protección de ciertos grupos, estas acciones reflejan la voluntad de quienes poseen el poder de controlar ideologías y prácticas culturales, incluso a costa de restringir la libertad artística y el acceso a contenidos legítimos. En este sentido, la censura digital revela tanto sus límites como la necesidad de reflexionar críticamente sobre los criterios que rigen la circulación del arte y la cultura en línea.

CAPÍTULO III:

FLORES

LA ODISEA DE UN GAY
EXPONIENDO SUS TRAUMAS



CAPÍTULO III: FLORES

La odisea de un gay exponiendo sus traumas

3.1 ¿Por qué esto y no lo otro?

Ivonne Lonna (2022) dice que:

“Las narrativas gráficas son aquellos modelos literarios como los cómics, las novelas gráficas, los libros álbum, los fotolibros y las animaciones, cuyas imágenes establecen una historia. Dicho de otro modo, son las que exponen a través de imágenes el relato de un autor, quien decide incluso si prescinde de los textos o no.”

En un inicio, mi intención era hacer un cuento ilustrado, en el que narrase la historia de mis personajes y complementase el texto sin más. Sin embargo, a medida que avanzaba con el proyecto, me di cuenta de que lo ideal era transformarlo en una narrativa gráfica, ya que mi línea de trabajo principal es la ilustración digital.

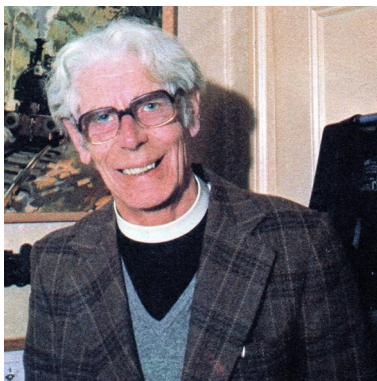
De este modo, pude tomar elementos tanto del cómic, de la novela gráfica y del cuento para crear una obra que amalgama estos elementos de manera novedosa y lo más agradable a la vista posible, así no solo no tuve que seguir estrictos protocolos narrativos, sino que ejercité mi propia capacidad de composición e integración de imágenes y texto.

Mi primer acercamiento a una narración que se consideraría más madura fue el cuento *Aura*, de Carlos Fuentes. Lo leí por primera vez por allá de 2014 como parte de una tarea escolar en la clase de Español durante la secundaria, aunque en ese momento no le presté demasiada atención. Sin embargo, para la elaboración de este documento, decidí releerlo y descubrí elementos que en su momento pasé por alto. El siguiente análisis surge a partir de esta nueva lectura; es posible que esté influenciado por la temática aquí abordada y que algunas interpretaciones resulten un tanto elaboradas, pero reflejan mi perspectiva actual y, por ello, considero que tienen validez.

Aura de Carlos Fuentes es una historia llena de misterio y simbolismo donde Felipe Montero, un historiador, se obsesiona con una joven enigmática solo para descubrir que todo ha sido una ilusión controlada por fuerzas más grandes que él. Lo que me resonó un poco pues interpreté como una

metáfora de la represión del deseo y de cómo las expectativas externas moldean lo que sentimos y hacemos. La ambientación oscura y opresiva refleja la sensación de estar atrapado en normas que no nos dejan ser libres, algo que muchos artistas queer y, especialmente porno enfrentamos al expresarnos. Al final, cuando Felipe pierde su identidad en un destino ya escrito, es como si Fuentes hablara del peligro de dejarse moldear por el miedo en lugar de abrazar la voz propia.

Por otro lado, dado a que mayormente he estado en contacto con narraciones de medios infantiles, consideraré a un autor muy importante como mi referente narrativo, el Reverendo Británico Wilbert Awdry, a quien se le conoce principalmente por su serie de cuentos *The Railway Series* (*La Serie Ferroviaria*, en español).



Rev. Wilbert Awdry (fecha desconocida), recuperado de Wikia

Esta serie de 26 libros se publicó entre 1945 y 1972 (continuando con 14 tomos más hasta el 2011 por su hijo Christopher Awdry), popularizó por, en palabras de sus fanáticos, tener en cuenta que no solo las infancias son el público de sus cuentos, sino también los adultos que son quienes les narran dichos cuentos, por lo que incluyen muchísimas metáforas a temas serios como el paso del tiempo, la dieselización⁴ del ferrocarril y el desuso de la maquinaria de vapor, y trata a los trenes como lo que son: maquinaria industrial, no pretende humanizarlos pero tampoco deshumanizarlos al punto de tratar mal a los personajes, simplemente son trenes que gustan de ser de utilidad para el ferrocarril, solo sucede que poseen rostro y consciencia.

Para mí, una narrativa gráfica fue el medio más adecuado para abordar el miedo al juicio y las estrategias que los artistas eróticos emplean para enfrentarlo. A través de una combinación

⁴ Esta palabra se refiere popularmente al fenómeno industrial del reemplazo de la maquinaria impulsada por vapor, por motores impulsados por diesel, sobre todo en la industria del transporte.

estratégica de texto e imágenes, no sólo exploré estas experiencias, sino que también expuse la problemática ante un público más amplio, apelando a su sentido de empatía. Para ello, construí una historia con la que los lectores pudieron identificarse, incorporando temas como el abuso psicológico en el entorno familiar, el *grooming* y la censura, situaciones que he experimentado personalmente y que, a pesar de encontrarnos en 2025, continúan siendo un tema tabú.

En la cultura mexicana —y en gran parte del mundo— resulta mal visto enfatizar los errores de nuestros familiares, aún cuando se trate simplemente de equivocaciones. Esto es especialmente cierto en relación con nuestros padres y abuelos, a quienes se les siente una deuda por habernos dado la vida y haber cuidado de nosotros hasta la madurez. Con esto en mente, considero oportuno dar inicio a la documentación de mi tercer capítulo.

3.2. En búsqueda de un concepto

Al inicio de este proyecto, mi mente se encontraba en un estado de efervescencia creativa, inundada de ideas sobre cómo plasmar visualmente la complejidad de la censura y la autocensura. Consideré diversas opciones, comenzando por la creación de una serie de ilustraciones en técnica mixta que representaran la sexualización masculina intervenida por los estigmas de la censura, hasta la elaboración de instalaciones que simularan los espacios virtuales donde se ejerce el control sobre la expresión artística, pasando por simplemente exponer mis trabajos previos sin más. Sin embargo, a medida que avanzaba en la elaboración de este documento, comprendí que mi necesidad más profunda era conectar con el público a través de mi propia historia.

No se trata solamente de evitar la crítica social, sino de encontrar una forma de expresión que me permita compartir mi vulnerabilidad y buscar la sanación propia a través de la empatía, empatía hacia mi mismo. Aunque respeto profundamente a los artistas que utilizan un lenguaje más confrontativo y que se dedican a la denuncia social, mi enfoque personal se centra en la creación de un espacio de diálogo y conexión emocional. Siento que mi contribución reside en la construcción de una narrativa que invite a la reflexión y a la comprensión, así como al cariño y la conexión emocional.

Desde que empecé a pensar en la historia, tuve muy claro que quería incluir el arbusto de rosas creciendo dentro del personaje principal como un elemento central, dado que quería incluir algún

tipo de horror corporal. La idea me vino porque siempre he tenido muy presente ese cuento que leí de niño, 'Una planta en el estómago', que era parte de las lecturas escolares en México. Esa historia, cuya autoría es anónima y se encuentra en los libros anteriores de Español Lecturas de la SEP, me impactó mucho en su momento con esa metáfora tan fuerte sobre algo que te duele por dentro y que nadie más ve, además de ser consecuencia de las propias acciones del protagonista.

Justo esa potencia visual y emocional es lo que busqué con la rosa de Abel: quería simbolizar ese dolor, esa vergüenza o ese trauma que se queda y crece en silencio, escondido. Usar esta imagen, inspirada en mi infancia, me permite hablar con la sutileza de la ficción de cosas tan difíciles como el abuso o el miedo a ser juzgado, transformando mis propias heridas en algo poético y visual. Así, la rosa se convierte en ese símbolo con el que la gente puede conectar, sintiendo ese peso de las batallas que libramos en nuestro interior.

3.3. Bocetando y soñando

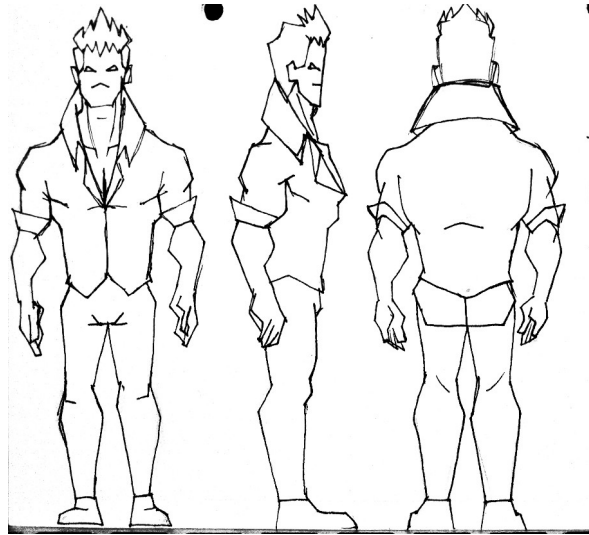
Inicialmente, mi plan era que ningún personaje tuviera un diseño específico, que fueran simplemente siluetas en contraposición al diseño del personaje principal (al cual no había diseñado), y por ello hice este primer arte conceptual:



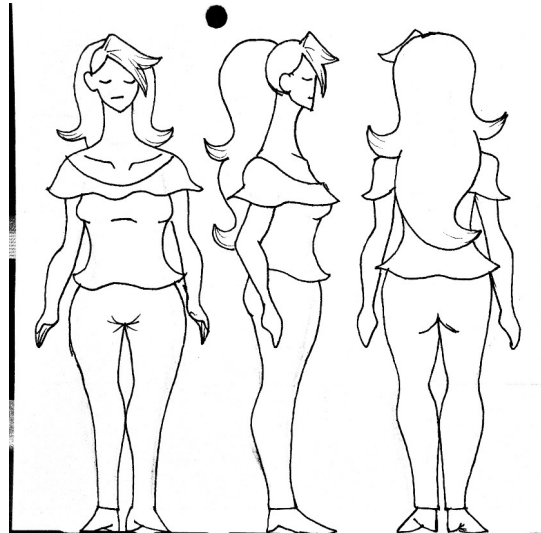
Arte conceptual 1 (2025), recuperado de archivo personal

En este concepto, como mencioné anteriormente, los padres del personaje principal no eran más que siluetas con ciertos rasgos para distinguir de manera estereotípica, quién de ellos es el padre y quién sería la madre, con un manejo de iluminación para dar la ilusión de profundidad y volumen en lo cuerpos y para que del mismo modo se distinguieran de los elementos del fondo.

Después de escribir la historia, diseñé de manera un tanto más sofisticada a los personajes que iban a protagonizar la historia, cuyas hojas de personaje presento a continuación:

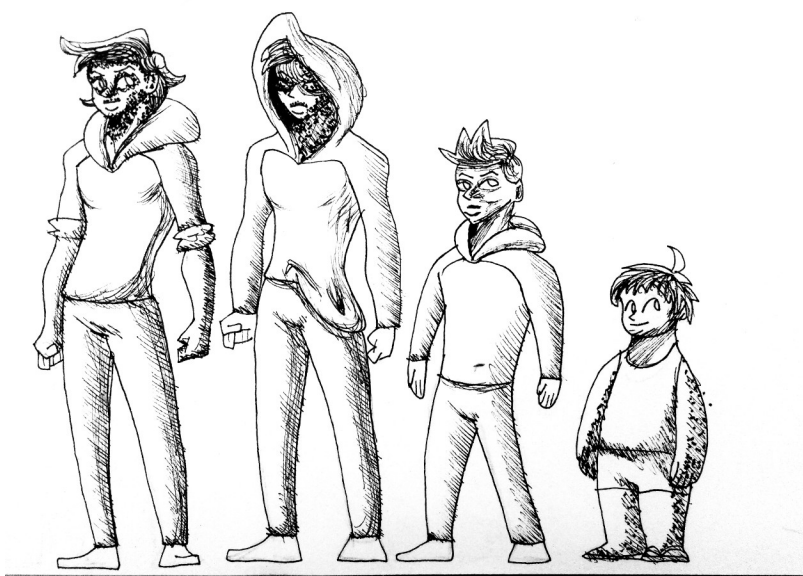


Padre de Abel (2025), recuperado de archivo personal

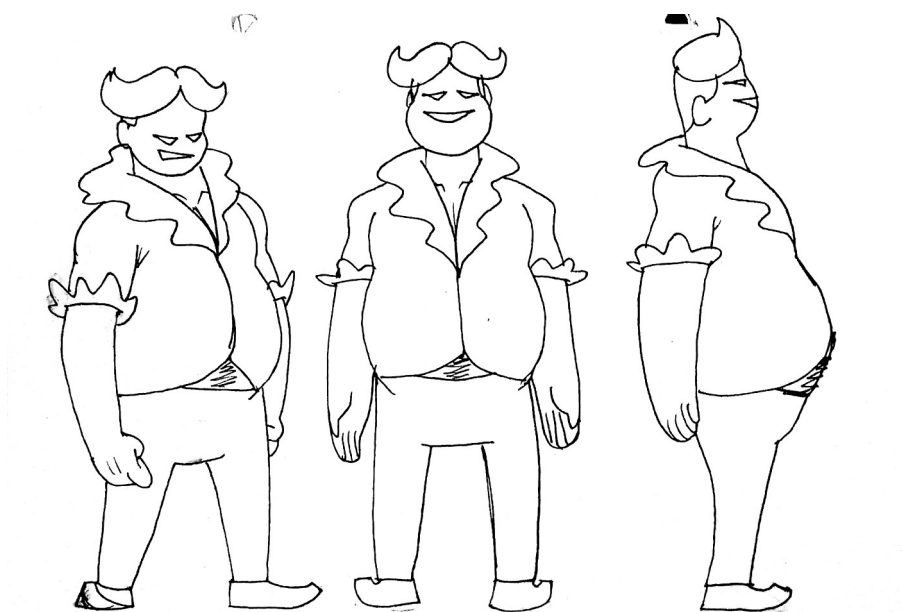


Madre de Abel (2025), recuperado de archivo personal

Para diseñar a los padres de Abel, utilicé a dos de los personajes que yo ya había creado: Night, a quien ya había presentado anteriormente en este documento, y Alice, quien en varias ocasiones he tratado como pareja de Night (en mi imaginación, ambos son pansexuales, y de todos modos son imaginarios y son míos, así que en realidad eso no es importante).

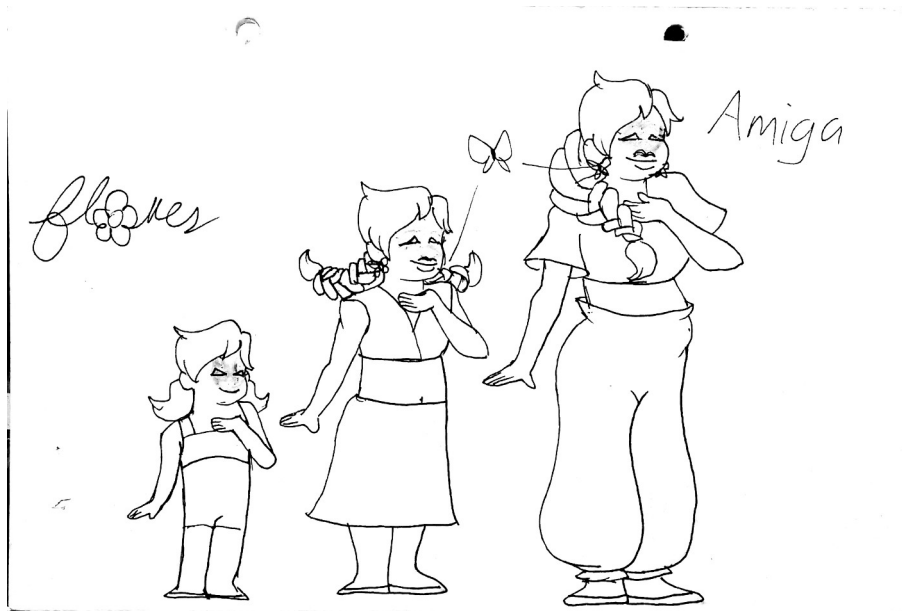


Abel (2025), recuperado de archivo personal



Profesor de Abel (2025), recuperado de archivo personal

En el caso del profesor, me inspiré en la persona que perpetró el abuso hacia mí con motivos florales y un peinado en forma de cuernos para que se viera su intención de parecer una buena persona pero que no podía ocultar del todo su verdadera personalidad.



Amiga de Abel (2025), recuperado de archivo personal

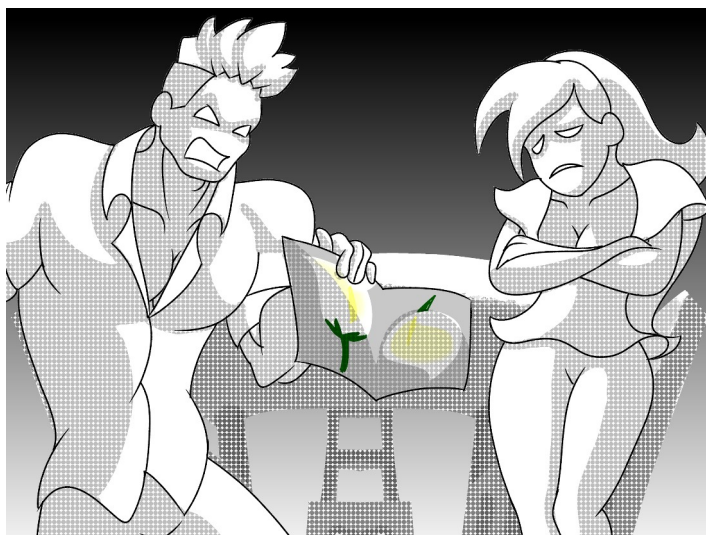
Para la amiga de Abel, me inspiré sobre todo en quien fue mi mejor amiga, y con respecto a su cuerpo más gordo, tiene varios motivos: primero, para reflejar la fisiología de la propia persona de la que me inspiré. Segundo: para hacer contraste con el profesor, que es el villano principal y también es gordo, pero la amiga es una buena persona y su figura no es importante con respecto a ello. Tercero: para representar la diversidad de cuerpos en la vida real.

Hecho esto, comencé a hacer cierto arte conceptual y bocetaje con los personajes, para ir viendo más o menos cómo se van a representar en la historia. A continuación presento dichas imágenes y lo que pretendía con ellas.



Arte conceptual 2 (2025), recuperado de archivo personal

En esta primera imagen, es el primer concepto, en el que los padres de Abel se muestran horrorizados por los dibujos del niño. Tiene una colorimetría azulada para demostrar la vibra en general de la situación.



Arte conceptual 3 (2025), recuperado de archivo personal

En esta segunda imagen utilicé los mismos trazos pero con una paleta más monocromática, imitando los estilos de los mangas y libros ilustrados que se hacen de este modo para economizar en tinta.

En todas las presentaciones, independientemente del estilo que se use, lo único que irá completamente coloreado serán las ilustraciones de flores de Abel.

3.4. Ejecutando y viendo

Ya teniendo en cuenta los diseños de los personajes, dejo de lado un momento el estilo para ver qué escenas voy a ilustrar y cómo integrarlas al texto. Al principio mi intención era que simplemente fuera el texto más las imágenes que ilustraran ciertas partes, de manera que se pudiera entender la historia independientemente de si lleva imágenes o no, por lo que hice alguno bocetos con ello en mente.

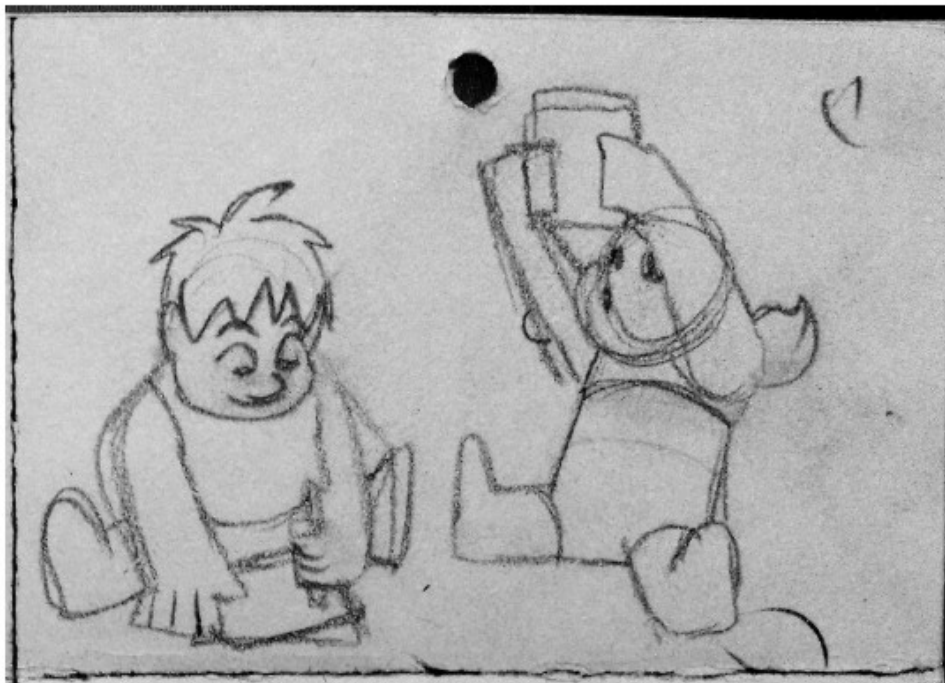


s.n. (2025), recuperados de archivo personal

Después las puse con el texto para ver cómo colocarlas, fue bastante complicado acomodarlas de manera que el texto al que se referían quedara en la misma página donde iría la ilustración.

Hace tiempo, en algún lugar del mundo, había un niño llamado Abel, quien gustaba de dibujar flores, pero sus favoritas siempre habían sido los **alcatraces blancos**, aunque en realidad los solía pintar de varios tonos. Por este gusto particular, también poseía cierto conocimiento sobre los alcatraces.

Abel siempre fue un niño muy aplicado en la escuela, sus papás siempre hicieron lo posible para hacerlo ser de los más reconocidos en cuanto a desempeño académico. También solía tener muchos amigos, pero sobre todo estaba su mejor amiga, a quien le contaba todo y quien lo apoyaba de manera incondicional. A ella la había conocido desde preescolar y cursaron juntos también la primaria.



A Abel le apenaba un poco mostrar sus dibujos, sentía que sus papás los iban a considerar una pérdida de tiempo, además de que sentía que de algún modo les traicionaba; pues eran dueños de una florería de **rosas rojas** y se encontraba compitiendo con la florería del frente, que vendía justamente alcatraces.

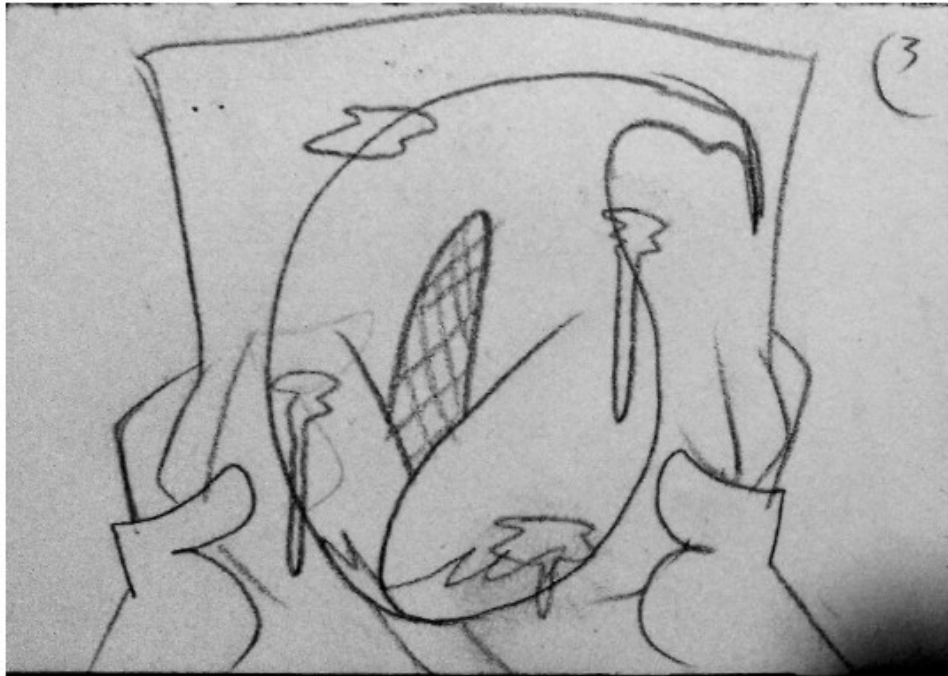
Aunque sus padres sabían muy bien que dibujaba, no eran conscientes de qué exactamente. *“A ver qué día me dejas ver tus dibujitos, mi amor”* le dijo su mamá. A Abel se le erizó la piel. *“Sí, mami”* le contestó con una voz temblorosa.

Un día, Abel llegó a su casa de la escuela y vió que sus papás estaban revisando su libreta de dibujos, un escalofrío le recorrió la espalda. *“No puedo creer lo que estoy viendo, esto es una traición, eres una deshonra, no quiero volver a saber que estás dibujando estas abominaciones”* habló su papá con una voz elevada.



Prototipo 2 (2025), recuperado de archivo personal

Abel se sintió herido, “si a ellos no les gustan mis dibujos significa que a nadie le van a gustar” pensó. Estaba muy herido, tanto que decidió que no valía la pena volver a dibujar nunca más. Sus papás, al darse cuenta de la situación pensaron “Bueno, al menos así se va a concentrar más en sus estudios”.



Al día siguiente, en la escuela, estaba desanimado. Su mejor amiga se dio cuenta de ello. “¿Qué tienes? ¿Te hicieron algo?” le preguntó. “Es que mis papás vieron mis dibujos y se enojaron un montón, dijeron que eran abombaciones o algo así, la verdad no le entendí pero estaban enojados y me hicieron sentir mal”. Su mejor amiga empatizó con él “No les hagas caso, los adultos no saben lo que es bueno en la vida, tú dibujas muy bonito”. Abel se sintió un poco mejor con las

Prototipo 1 (2025), recuperado de archivo personal

Estos son ejemplos en los que intenté integrar mis ilustraciones al cuento, sin embargo, dado que es solo una prueba, un prototipo, pero me di cuenta que es mejor intentar trabajar el texto con las imágenes de manera paralela, en lugar de intentar incluir imágenes en un texto que ya de por sí es bastante descriptivo por sí mismo. Es por ello que hace falta revisar y analizar otros cuentos ilustrados. "El Principito" es un gran ejemplo de cómo los dibujos no son solo para adornar, sino que realmente nos ayudan a entender y sentir más la historia. Saint-Exupéry, que también era el que dibujaba, hizo que sus dibujos y lo que escribía fueran súper unidos, de una manera que va más allá de solo verse bonito. Para empezar, los dibujos nos muestran cosas importantes:

El Principito mismo; su dibujo con su aire de niño y sus distintos atuendos infantiles, es la imagen que todos tenemos de él y cómo nos conectamos con él. El libro nos cuenta de dónde viene, pero solamente cómo lo dibuja Saint-Exupéry se vuelve quien es.



Los personajes extraños que el Principito conoce los entendemos mucho por cómo se ven. Sus poses, su ropa y las cosas en sus planetas nos muestran cómo son y qué les importa de una forma fácil de recordar. Por ejemplo, vemos lo solo que está el rey o lo vanidoso que es el presumido solo con mirarlos.

Así mismo, otras cosas como el cordero en la caja, los baobabs y el pozo los vemos dibujados de una manera especial. Estos dibujos tienen un significado profundo y nos ayudan a entender por qué son importantes en la historia. A veces, lo simple de los dibujos hace que entendamos mejor lo que quieren decir.

Por otro lado, los dibujos ayudan a que entendamos mejor lo que dice el texto:

Ideas como la soledad, la vanidad o lo importante que es sentir con el corazón se vuelven más reales cuando las vemos dibujadas. La cara triste del Principito o lo vacío del planeta del presumido nos dicen mucho sin palabras. A veces el libro nos hace pensar, y los dibujos nos dan una ayuda visual. Por ejemplo, cuando el Principito insiste en ver el cordero "dentro de la caja", el dibujo sencillo de la caja con agujeros nos ayuda a entender por qué es importante la imaginación. Los dibujos le dan un toque divertido o irónico a lo que leemos; ver lo importante que se cree el presumido en su planeta tan pequeño se ve más gracioso en el dibujo.

También, cómo se ponen los dibujos en la página es importante:

A veces el texto habla directamente de lo que vemos, y otras veces la imagen va antes o después, invitándonos a pensar un poco más. El estilo de dibujo de Saint-Exupéry, que parece infantil y directo, va perfecto con cómo cuenta la historia, que es simple pero profunda. Esto hace que la historia se sienta como un cuento para todos.

Finalmente, algunos ejemplos de por qué los dibujos son tan necesarios:

El cordero en la caja: Cuando el Principito pide un cordero y el aviador dibuja una caja diciendo que está dentro, el dibujo, aunque sea raro, nos ayuda a entender la imaginación del Principito y cómo él ve más allá de lo que es obvio. Sin el dibujo, la escena perdería su magia y lo que nos enseña sobre imaginar.

—¡No! ¡No! Yo no quiero un elefante dentro de una boa.
Una boa es muy peligrosa, y un elefante es muy estorboso.
Donde yo vivo todo es pequeño. Necesito un borrego. Dibújame
un borrego.
Entonces lo dibujé:



Miró con atención, y dijo:
—¡No! Éste está ya muy enfermo. Dibújame otro.
Lo dibujé:



s.n. (2025), recuperado de archivo personal

Los baobabs: Ver cómo los baobabs crecen y casi destruyen el pequeño planeta del Principito es mucho más impactante que solo leerlo. La amenaza que vemos en los dibujos nos muestra lo importante que es solucionar los problemas desde el principio.

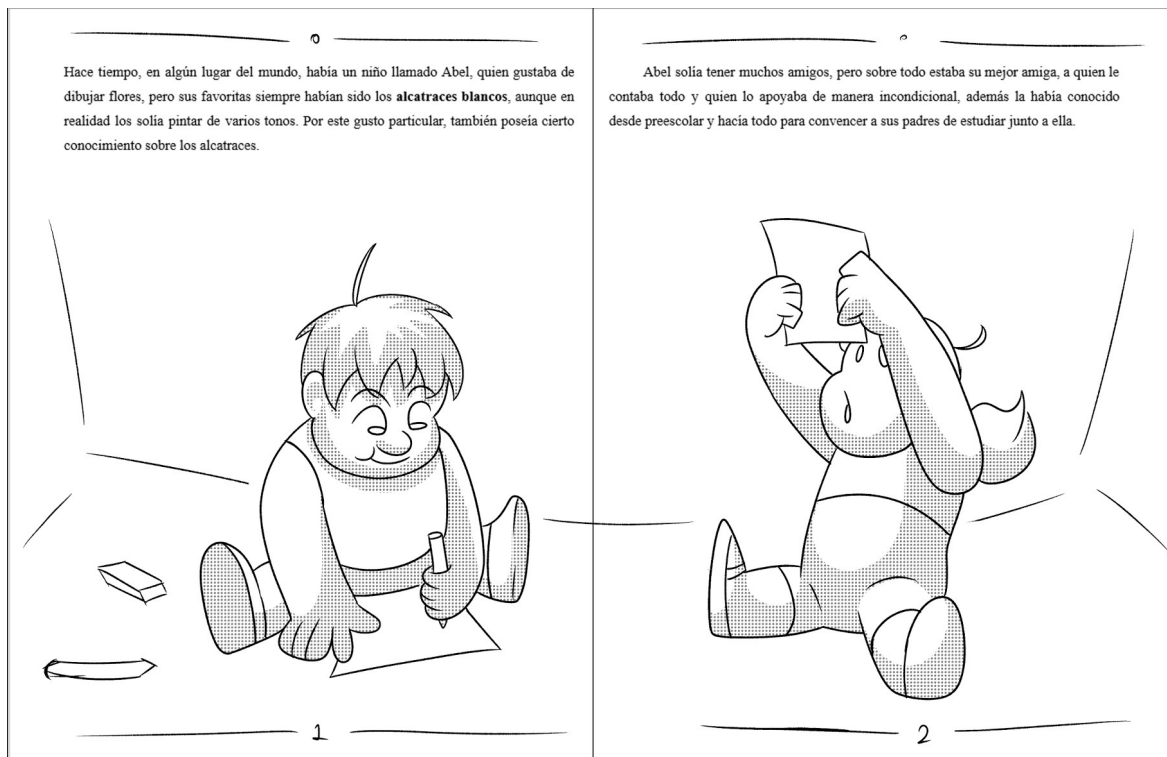
El planeta del hombre de negocios: El dibujo del hombre contando estrellas sin parar, metido en su mundo, nos muestra lo absurda que es su obsesión de una forma que es a la vez divertida y crítica.



En ese sentido es crucial entender cómo integrar las imágenes de manera que sean indispensables para comprender el texto que se está narrando, al menos en el caso de un cuento hecho por un estudiante de Artes Visuales, pues nuestro fuerte es justamente la creación de imágenes. Por ello, en mi cuento las imágenes tenían que ser complementarias con el texto, hice varias revisiones del mismo para identificar detalles que se puedan comunicar a través de los dibujos y ser omitidas del texto, o también transformé las escenas de diálogo a un estilo cómic en el que se emplearan burbujas de diálogo y a los personajes, pero algunos diálogos eran algo largos por lo que también debía modificarlos.

Tras todas estas modificaciones, diseñé estos otros prototipos de página que van más acorde tanto a mi línea de trabajo: ilustración, como al nuevo formato en concertina⁵ en el que decidí que era el más adecuado para presentar mi obra. A continuación adjunto dichos prototipos:

⁵ Como su nombre indica, los libros de estilo concertina (también conocidos como libros acordeón) se imprimen en una hoja alargada (o varias hojas pegadas una tras otra) que luego se dobla formando un pliegue tipo acordeón. Los pliegues se alternan entre la parte delantera y trasera, de modo que el papel se apila perfectamente sobre sí mismo una vez plegado, ofreciendo la versatilidad de leerse como un libro de forma tradicional o de extenderse por completo en una pieza tridimensional. (*Accordion Books - Traditional Style Books*, n.d.)



Prototipo 1(2) (2025), recuperado de archivo personal



Prototipo 2(2) (2025), recuperado de archivo personal



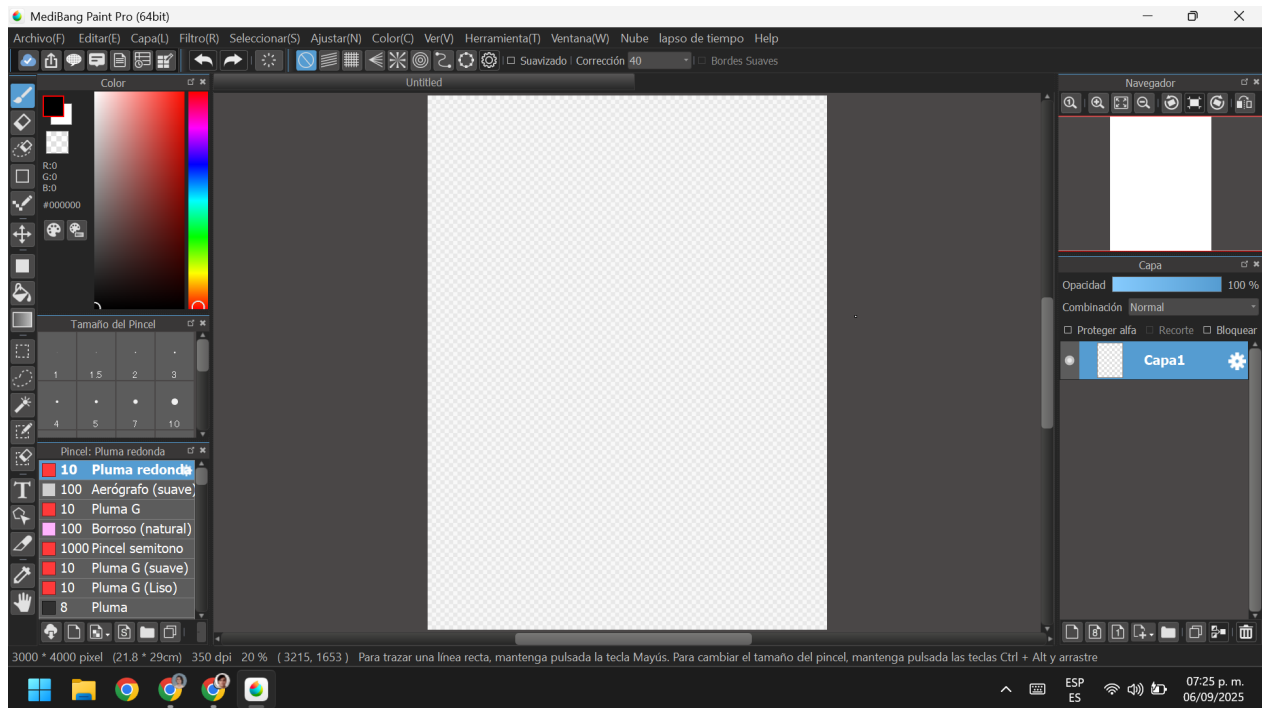
Prototipo 3(2) (2025), recuperado de archivo personal

Estos son ejemplos de la distribución de las páginas en la concertina. Lo ideal es que la vista sea de dos páginas, para que, como se menciona anteriormente, se pueda tanto leer como un libro convencional como exponer como pieza tridimensional, desarrollado en una superficie a la vista del público.

Claro que para ello hay dos opciones: reducir la cantidad de páginas para que no se extienda excesivamente larga, o encontrar un espacio en el que la concertina se pueda extender a plenitud. De cualquier manera, también se trabajará la composición de las páginas como imágenes individuales para que puedan ser subidas a manera de WebToon y así llegar a un público más amplio.

En cuanto a la técnica empleada, opté por trabajar en el programa de dibujo digital **Medibang Paint Pro**, un software que proporciona al usuario diversas herramientas para trasladar sus habilidades creativas a un entorno digital. Su funcionamiento radica en la capacidad de registrar los trazos ejecutados mediante un ratón óptico, una tableta digitalizadora o incluso los propios dedos en dispositivos móviles, trasladándolos a un lienzo virtual que emula la experiencia de dibujar sobre medios físicos. Este recurso tecnológico no sustituye la creatividad ni la destreza del

artista, sino que actúa como mediador, permitiendo que la expresión plástica se adapte a los lenguajes contemporáneos de producción visual.

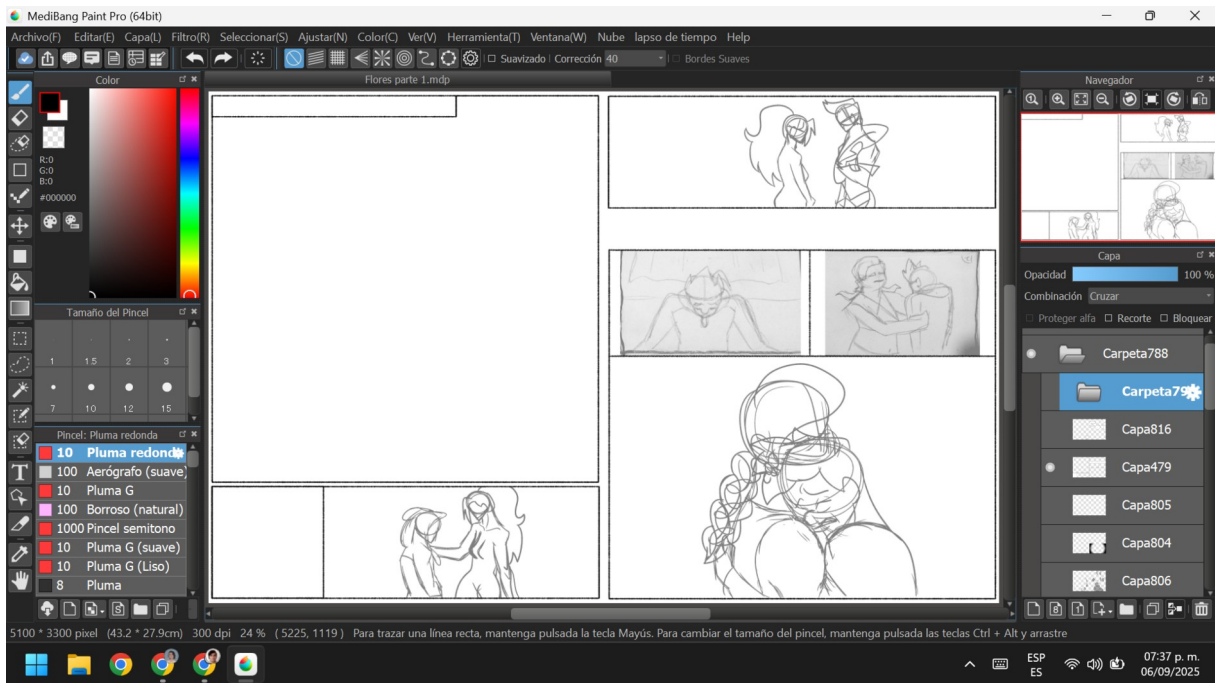


(2025), recuperado de archivo personal.

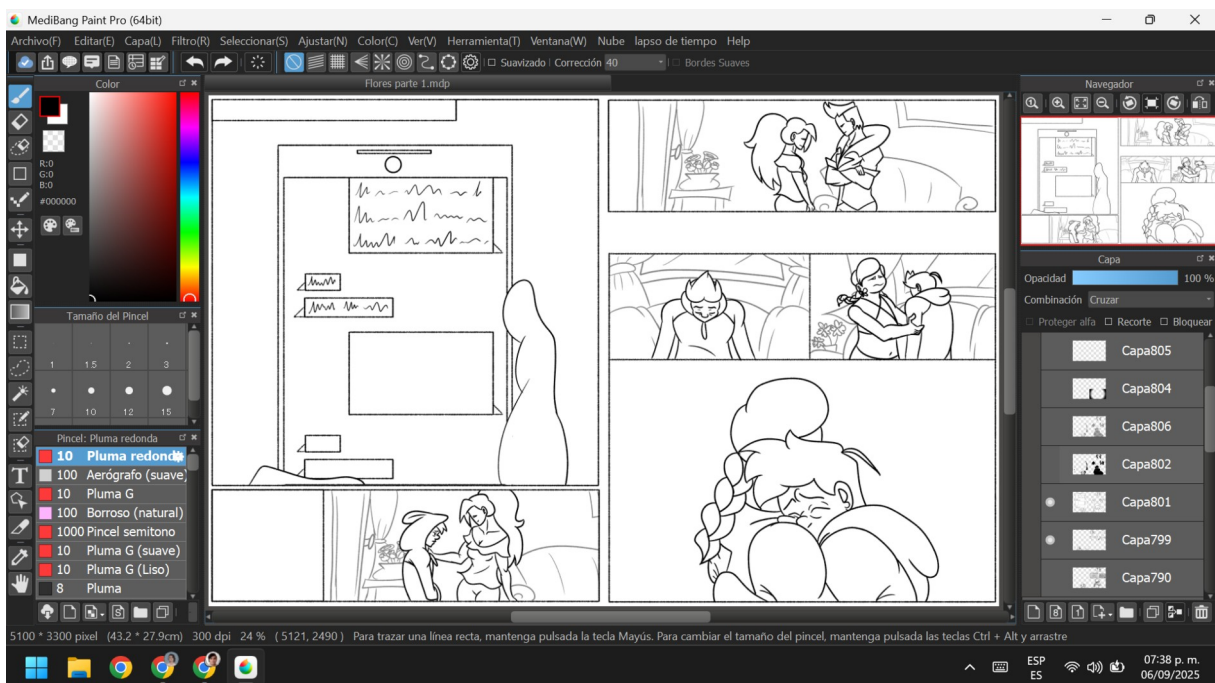
Mi metodología de trabajo dentro de este entorno fue la que utilizo siempre. El proceso inicia con la elaboración de un boceto preliminar, que sirve de base para construir una segunda capa destinada a las líneas limpias y definitivas. A partir de allí, trabajo primero en los fondos, que sitúan y contextualizan la escena, para después concentrarme en los personajes, cada uno en capas separadas con el fin de facilitar ajustes posteriores en su posición o incluso su reutilización en nuevas composiciones. Siguiendo, procedo al coloreado, delimitando con precisión las áreas internas y, finalmente, incorporo la iluminación y el sombreado de todos los elementos para dotar a la imagen de mayor volumen, coherencia y expresividad visual.

En esta obra en particular recurrí además a herramientas complementarias de MediBang Paint Pro, como la función de texto y las formas preestablecidas rellenas de color —en este caso, globos y recuadros blancos—, que sirvieron como soporte para los diálogos de los personajes y la voz narrativa. De esta manera, el programa no solo facilitó la producción de las ilustraciones, sino que también permitió integrar de manera orgánica los elementos gráficos y textuales que configuran la narrativa visual.

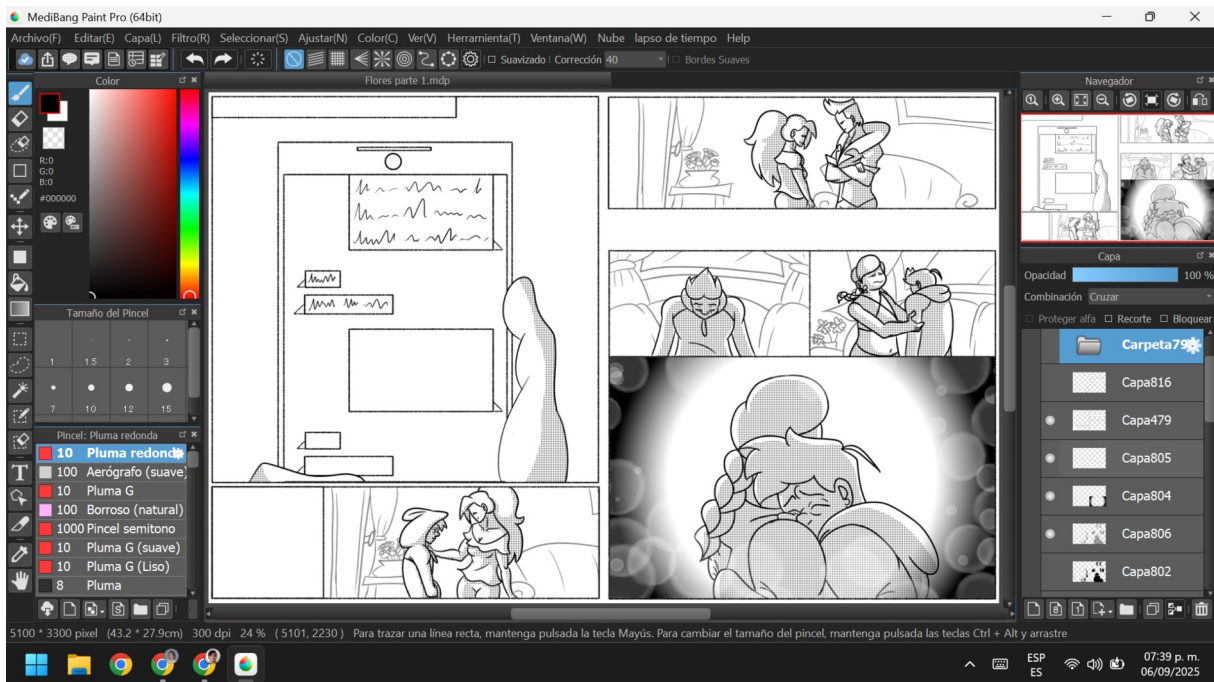
A continuación ofrezco ejemplos visuales de cada uno de los pasos que acabo de describir:



Boceto



Líneas



Iluminación y sombreado



Textos (diálogos)

(2025) imágenes recuperadas de archivo personal.

3.5. Socializando y viviendo

Mi primer acercamiento con la socialización de este proyecto ocurrió el 2 de junio de 2025 en las instalaciones del Centro Universitario de Información y Comunicación (CUID) de la Ciudad Universitaria de la UNICACH, como parte de una exposición colectiva organizada por los integrantes del taller de Ilustración. En aquella ocasión presenté un cadáver exquisito que incluía la introducción de los personajes de mi narrativa gráfica y las flores que los identifican. El ejercicio, aunque inicial y aún en construcción, tuvo una recepción positiva por parte del público. Comentarios como *“Es interesante ya que los significados metafóricos de las flores se prestan para todo tipo de historias, entonces le daría más flexibilidad y vida al universo de tus personajes y puedes seguir trabajando con ellos cuanto quieras”* confirmaron que los símbolos que había elegido tenían un potencial narrativo amplio, capaz de trascender los límites de la obra y proyectarse hacia futuros desarrollos.

Por ello a continuación adjunto un esquema con las imágenes de dicho cadáver exquisito:



Abel, con un Alcatraz, flor del erotismo



El padre, con una Rosa, flor de la pasión



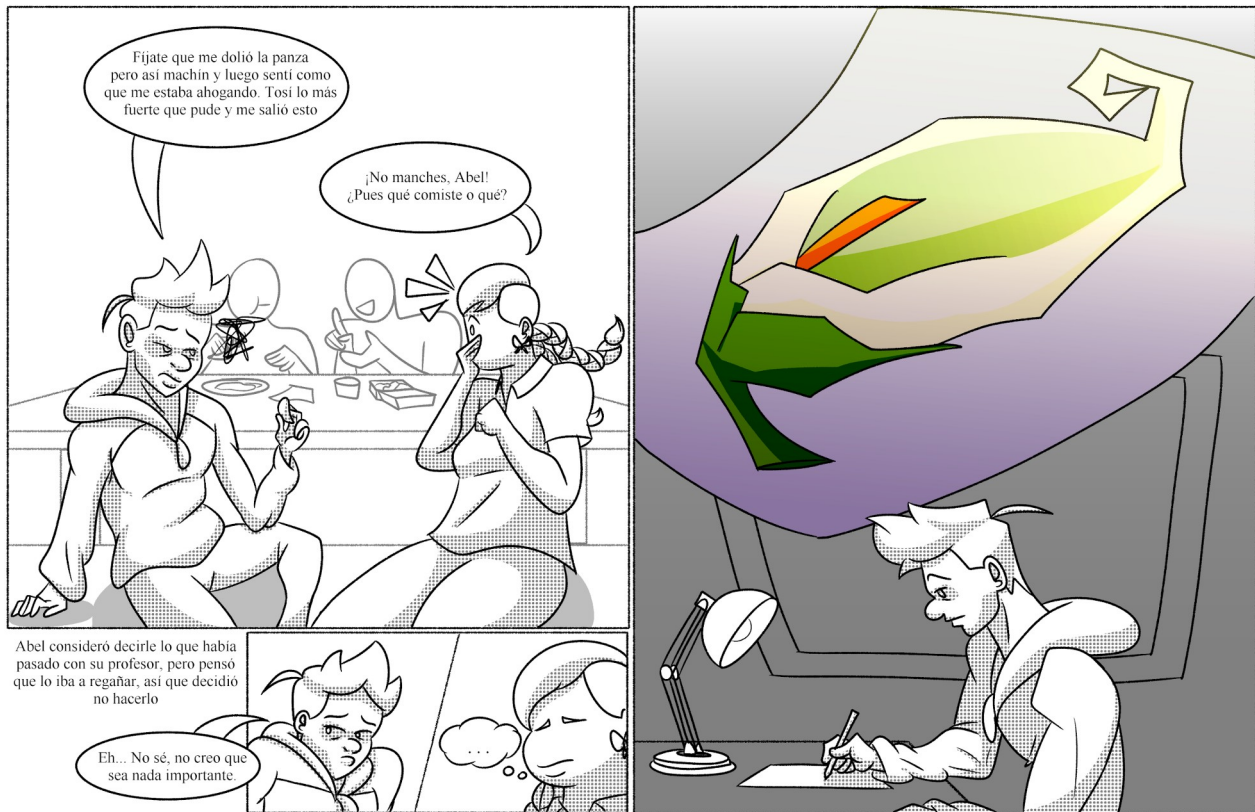
La madre, con un Tulipán azul, flor del amor eterno



La amiga con una Astromelia naranja, flor de la amistad

Más adelante, en julio del mismo año, abrí una cuenta en la plataforma Patreon, un espacio digital que permite a los creadores de contenido monetizar su trabajo a través del apoyo directo de su

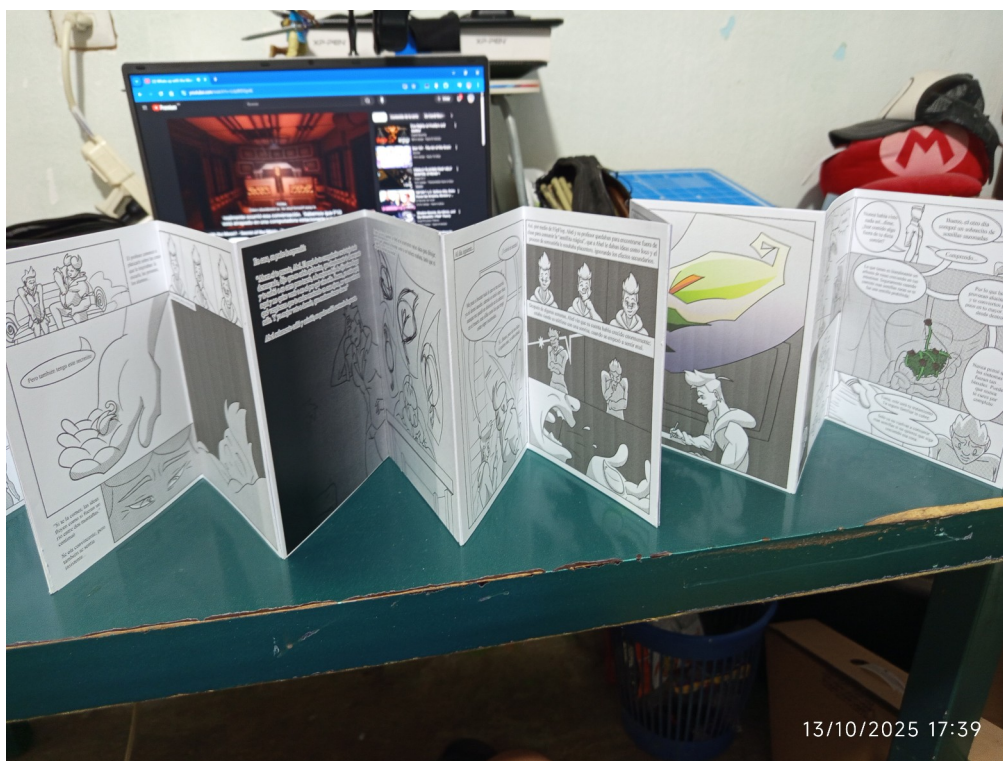
audiencia. Esta herramienta me brindó la oportunidad no solo de generar ingresos, sino también de construir una relación más estrecha con quienes se interesan en mi obra. A través de ella, ofrecí acceso anticipado a mis ilustraciones de carácter erótico, que posteriormente compartí en redes sociales como Twitter y Bluesky, así como dibujos personalizados para cada nivel de suscripción. Pero, sobre todo, proporcioné un acceso adelantado a la narrativa gráfica que constituye el núcleo de este documento, con el objetivo de recibir comentarios y sugerencias antes de hacerla pública.



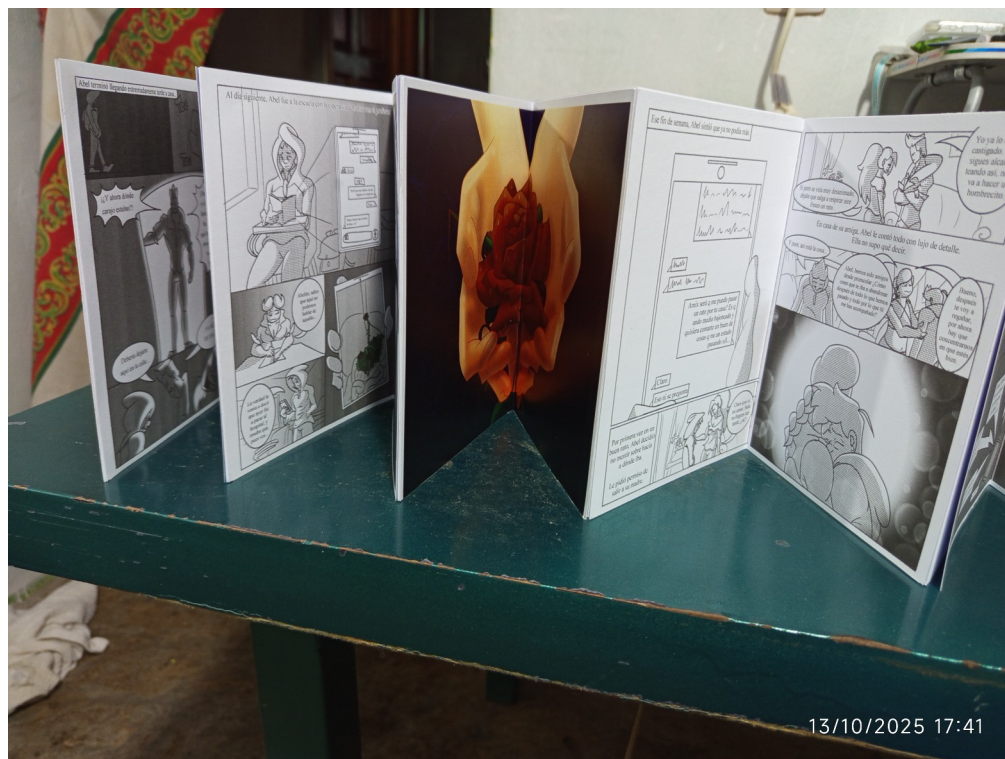
Flores, p.19-20 (2025), recuperado de archivo personal

La retroalimentación recibida en este espacio fue igualmente significativa. Mis suscriptores destacaron la paleta cromática limitada —blancos, negros y grises—, la cual interpretaron como un elemento que aportaba cohesión visual, al tiempo que otorgaba peso simbólico a los momentos de mayor carga artística en la obra. Otro comentario apunta a la estructura narrativa, valorando su carácter lineal y directo. Esta reacción me resultó especialmente importante, ya que mi intención desde el inicio había sido construir un relato que evitara divagaciones innecesarias, conservando un enfoque claro en la experiencia autobiográfica.

Ahora bien, las redes sociales fueron el espacio en el que no solamente me desarrollé como persona, sino en el que encontré mi motivación para retomar mi camino en las Artes, y en el que me he mantenido gracias a las mismas. Y si bien este es el tipo de socialización prioritario, es evidente desde las primeras concepciones de la obra, que está diseñada para exponerse o incluso distribuirse de manera impresa, en físico, no es por nada la distribución con vista en doble página. Y por ende, eso fue exactamente lo que se llevó a cabo. Por desgracia, asumo la responsabilidad del hecho que no pasó por mi mente evidenciar las impresiones en bruto o el proceso de armado de la obra por medio de fotografías, pero sí cuento con imágenes de la concertina armada. Adjunto a continuación.



Sin título (2025) recuperado de archivo personal.



Sin título (2025) recuperados de archivo personal.

En cuanto a la exposición pública, por no decir estreno, de la obra, se llevó a cabo en la exposición colectiva semestral del Taller de Ilustración de la Unicach, a cargo de la Mtra. Sandra Beatriz Astudillo Constantino, que tomó lugar en el Centro Universitario de Información y Documentación (CUID) de Ciudad Universitaria, el día 26 de Noviembre.



Sin título (2025) recuperados de archivo personal

Para este mismo evento decidí imprimir la narrativa gráfica en formato de revista, lo que sería un cómic tradicional, paginado y grapado por el medio, que distribuí junto con un pequeño pack de stickers de los personajes de la narrativa, adjunto fotos a continuación.



Sin título (2025), recuperado de archivo personal

En cuanto a la recepción del público, diría que fue la esperada para una pieza de una exposición, no todo el mundo tiene el tiempo o las ganas de pararse a leer una historia de unas 20 páginas. Sin embargo un par de personas sí se me acercaron a decirme que, según la explicación que dí en voz alta, a una de ellas le parece un tema muy importante que hablar públicamente dado que no todo el mundo sabe identificar las señales del grooming y el abuso, y si bien la historia esta basada en una experiencia personal y muy particular, por lo que no se puede considerar un manual al respecto; puede que haya al menos una persona que esté pasando por lo mismo y le ayude a sentir por lo menos que no está en soledad o incluso a identificar algunas de las señales.

La otra persona es un poco más relajada porque de hecho solamente se acercó a pedirme un sticker de los que llevaba y se dio cuenta que son de los personajes que estaban en el cadáver exquisito del semestre pasado (véase p. 79), lo cual sí me conmovió en cierto modo porque es evidente que las piezas fueron de su agrado.

Por último, quisiera agregar que en internet, hay opiniones que no tienen nada que ver con la historia en sí sino con el diseño de personajes, específicamente del papá de Abel, al cual diseñé específicamente para que fuera atractivo y sexy por decirlo de algún modo, referenciando mi lado de artista homoerótico; cosa que el público ha reconocido, a lo que supe que había logrado mi cometido. Por ello decidí dedicarle una ilustración completa a dicho personaje y que tengo planeada publicar eventualmente en mis redes, pero como siempre subí en la plataforma Patreon en acceso anticipado y a mi público de allá les pareció una de las mejores obras que he hecho, adjunto a continuación.



El padre de las flores (2025), recuperado de archivo personal.

Está basada en la escultura *Le génie du mal* (1848) de Guillaume Geefs, no por ninguna razón en particular simplemente siempre he querido ilustrar algo basado en dicha obra y vi que esta era la oportunidad.

CONCLUSIONES

La realización de este documento de titulación significó para mí mucho más que la culminación de un requisito académico: representó un reencuentro profundo con el sentido de mi práctica artística. Durante los meses previos, mi estado de ánimo y mi salud mental habían generado un distanciamiento que me hizo ver al arte como una obligación, vacía de la pasión que en otro tiempo lo sustentaba. Sin embargo, este proyecto me permitió recuperar esa conexión vital, recordarme que el arte es, antes que un oficio, una forma de habitar el mundo y de darle voz a lo que a menudo permanece callado. Poner en marcha una narrativa gráfica con la que me sentí íntimamente vinculado desde el inicio fue una experiencia reparadora: una manera de ventilar traumas que con frecuencia me generan vergüenza, incluso en espacios de confianza como mi relación de pareja. Al transformarlos en obra, encontré una posibilidad de liberación y, al mismo tiempo, un puente de comunicación que me permitió abrirme hacia otras personas, tanto en la vida cotidiana como en entornos digitales. Esta apertura hizo la carga más llevadera, y me brindó nuevas formas de afrontarla, incluso desde el humor, lo cual a su vez desactivó en parte el poder que estos recuerdos tenían sobre mí.

Como mencionaba anteriormente, en cuanto a la exposición pública de la obra, esta tuvo lugar en la muestra colectiva semestral realizada en el CUID el 26 de noviembre. Para ese evento decidí imprimir la narrativa gráfica en formato de revista, con la estructura de un cómic tradicional: paginado, grapado y acompañado de un pequeño pack de stickers de los personajes. La preparación material de esta presentación reforzó también mi relación con la obra, pues verla circular entre manos ajenas me permitió dimensionar su existencia más allá de lo digital.

El proceso creativo me confrontó con un dilema que acompaña a muchos artistas eróticos: la falta de interlocución y reconocimiento. Aunque continuaba produciendo y compartiendo obra semana a semana, la escasa atención del público y la ausencia de comisiones fueron debilitando mi motivación. Pues es sabido que la creación, por sí sola, no basta; necesita un receptor, un espectador que dialogue con la obra, porque de lo contrario el artista corre el riesgo de sentirse invisible. Este proyecto, sin embargo, me permitió revertir parte de esa sensación. La recepción del público en la exposición, aunque moderada (ya que no todos se detienen a leer una historia de veinte páginas), incluyó un par de comentarios significativos. Una persona, a partir de la explicación que di en voz

alta, me expresó que le parecía fundamental hablar del tema de manera pública, pues no todo el mundo sabe identificar señales de *grooming* y abuso. Aunque la historia proviene de una experiencia muy particular y no puede tomarse como un manual, me dijo que quizás alguien que esté atravesando algo similar podría sentirse menos solo o identificar algunas alertas. El otro comentario fue más ligero: alguien se acercó únicamente para pedirme un sticker y reconoció a los personajes del cadáver exquisito del semestre pasado, lo que me hizo saber que las piezas habían sido al menos del agrado de esa persona. También observé que, en espacios digitales, algunas reacciones no se centraban en la historia en sí, sino en el diseño de los personajes (especialmente el del papá de Abel), a quien concebí deliberadamente como un personaje atractivo, en diálogo con mi práctica de artista homoerótico. El público identificó rápidamente esa intención, lo que me confirmó que había logrado mi cometido. Esto me impulsó a dedicarle una ilustración completa que ya adjunté anteriormente en el texto.

Al compartir los avances y el resultado final, experimenté una forma de reivindicación personal: cada página se convirtió en la afirmación de que mi pasión por el dibujo erótico no solo es legítima, sino necesaria. Esa reivindicación me permitió mostrar esta faceta de mi trabajo de manera más abierta y, al mismo tiempo, poner sobre la mesa cuestiones más amplias, como la vulnerabilidad de los menores en internet, que suelen pasar desapercibidas en el debate social.

Un hallazgo central fue descubrir mi afinidad con la narrativa gráfica y la obra serializada. Este proceso me permitió comprobar que soy capaz de sostener relatos coherentes en los que los personajes y sus relaciones se entrelazan con la historia principal sin perder el hilo conductor. Aquello que durante mucho tiempo percibí como una limitación —mi supuesta falta de habilidad para escribir algo extenso y conciso a la vez— se transformó en una certeza: sí poseo esa capacidad, y este proyecto es la prueba de ello. El recibimiento del público reforzó esa convicción y me abrió la posibilidad de pensar en proyectos futuros de igual o mayor envergadura. Además, la parte técnica se convirtió en un espacio de exploración paralelo, donde experimenté con herramientas dentro del software de Medibang que ampliaron mi repertorio, como el Pincel Semitono, que me permitió alcanzar el efecto de puntillismo que buscaba desde un inicio y que terminó de dar unidad estética a la obra. Esta combinación de narrativa, técnica y reflexión consolidó un resultado que, más que un producto final, fue un aprendizaje integral.

Al mirar en retrospectiva, reconozco que la satisfacción no proviene únicamente del resultado tangible, sino también del proceso de creación, socialización y recepción. Este proyecto me permitió comprobar que los objetivos trazados se cumplieron plenamente: en primer lugar, enfrenté el miedo al juicio a través de la reivindicación de mi experiencia traumática, integrándola en una narrativa gráfica que me otorgó agencia y voz. En segundo lugar, exploré la manera en que el abuso vivido en mi adolescencia se convirtió en motor creativo, al tiempo que encontré puntos de conexión con mi audiencia, generando un espacio de empatía y diálogo. En tercer lugar, comprendí que el arte erótico no es un fenómeno aislado ni marginal, sino una expresión que ha atravesado culturas y épocas, lo cual me permitió situar mi práctica en un linaje más amplio y aligerar el peso del estigma que recae sobre los artistas eróticos. Y, finalmente, logré construir una narrativa gráfica completa, en la que los temas centrales —el miedo, la memoria, el erotismo, la autocensura y la resistencia— fueron abordados e integrados de manera coherente.

En suma, este documento de titulación constituyó un espacio de reconciliación entre lo personal y lo artístico, entre el dolor íntimo y la posibilidad de resignificación estética. No fue únicamente un ejercicio académico ni un producto creativo aislado, sino un proceso transformador que me permitió reconocer el valor del arte homoerótico como herramienta de memoria, de resistencia frente al silenciamiento y de sanación individual y colectiva. Hoy concluyo este trabajo con la certeza de que el miedo al juicio no desaparece del todo, pero puede convertirse en combustible para crear; y que cada obra nacida desde esa vulnerabilidad es también una invitación a mirar de frente lo que se prefiere callar.

Este cierre no pretende clausurar un ciclo, sino inaugurar otros. El aprendizaje, las técnicas exploradas y las certezas alcanzadas en este camino me impulsan a continuar produciendo narrativas gráficas que se atrevan a habitar la incomodidad y a cuestionar las normas que restringen lo erótico y lo homosexual dentro del arte. Si algo me deja este proceso es la convicción de que el arte, cuando se origina en la experiencia más íntima y vulnerable, no solo habla de un yo particular, sino que dialoga con una colectividad que encuentra en él un espejo, una advertencia o una posibilidad de liberación. Ese, finalmente, es el verdadero triunfo de este trabajo: demostrar que incluso lo más personal puede convertirse en una voz compartida.

BIBLIOGRAFÍA

Accordion Books - Traditional Style Books. (n.d.). PrintNinja. Retrieved May 26, 2025, from <https://printninja.com/printing-resource-center/printing-options/book-services/specialty-book-covers/accordion-books/>

Almela, R. (2004, Junio). *Semana Cultural del orgullo LGBT, Puebla*. Criticarte.

<https://www.criticarte.com/Page/file/art2004/CensuraHomosexualidad.html>

Azcárate Ristori, J. M. d., Pérez Sánchez, A. E., & Ramírez Domínguez, J. A. (1986).

Historia del arte. Anaya.

Baqery, M., Carmona, C., Cotts, J., & Haq, H. (2025, Julio 21). *Steam Users Rally*

Behind Anti-Censorship Petition. Game Rant. Retrieved Agosto 20, 2025, from

<http://gamerant.com/steam-anti-censorship-petition-blows-up/>

Bataille, G. (1957). *El erotismo*. TiagOff.

Cárdenas, C. M., & Soto, R. A. (2022). *Influencia del rechazo parental en la dependencia*

emocional y violencia intragénero de los miembros de la comunidad LGBT, Arequipa

2022. Universidad Nacional de San Agustín De Arequipa.

Clark, K. (1996). *El desnudo: un estudio de la forma ideal* (F. Torres Oliver, Trans.).

Alianza.

Daza, S. L. (2009). Investigación - creación. Un acercamiento a la investigación en las

artes. *Horizonte Pedagógico*, 11(1), 87-92.

Del Val, V. A. (2024, enero 22). *LGBTIQ+: ¿Cuál es el significado de cada letra?*

Amnistía Internacional.

[https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/lgbtiq-significado-](https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/lgbtiq-significado-cada-letra/)

[cada-letra/](https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/lgbtiq-significado-cada-letra/)

Frank, P. (2015, agosto 28). *Breve historia de la censura en el arte: de 1508 hasta la actualidad*. Huffpost. https://www.huffingtonpost.es/2015/08/28/historia-arte-censura_n_7583264.html

Gayubas, A. (2024, octubre 24). *Censura*. Enciclopedia Concepto. <https://concepto.de/censura/>

Hernández, L. (2023, febrero 28). *Métodos de evasión de censura –una revisión histórica–*. Revista Comunicación. <https://revistacomunicacion.com/2023/02/28/metodos-de-evasion-de-censura-una-revision-historica/>

Hernández, N., C., & Sánchez, L. (2019, diciembre 14). *Escala conflicto por el 'Zapata gay' de Cháirez*. MILENIO. <https://www.milenio.com/cultura/arte/escala-conflicto-por-el-zapata-gay-de-chairez>

Laguna, D. (2025, julio 21). *Jugadores acusan a Steam de censura: Valve eliminó juegos con contenido para adultos por presión de bancos y compañías externas*. yahoo! news. es-us.noticias.yahoo.com/jugadores-acusan-steam-censura-valve-144506832.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_sig=AQAAAExyDyMWGOXj_9FHjXvvKbOsk9wbEVeckghLOKz7e_5vDYCtb-NSygWcD5s7dvdrytmn0vUG7xnCG4dLJ8H3QLTDu9bP-wE-

Lane, R. (2025, Julio 30). *Why did thousands of adult titles just disappear from the biggest PC gaming marketplaces?* The Guardian. Retrieved Agosto 20, 2025, from <https://www.theguardian.com/games/2025/jul/29/why-did-adult-titles-disappear-from-steam-itch-pc-gaming-payment-processors>

Llopis, M. (2010). *El postporno era eso*. Melusina.

Lonna Olvera, I. (2022). *Narrativa gráfica y hermenéutica. Hacia una interpretación y comprensión de las imágenes que narran* (6th ed., Vol. 11). Universidad Iberoamericana.
<https://doi.org/10.32870/zcr.v6i11.133>

McKay, M., & Fanning, P. (2017). *AUTOESTIMA*. Editorial Sirio.

Molina, M. P., Furnali, A., Haglestrom, I., Ravalli, M. J., Passeron, E., Fainboim, L., & Palmieri, J. (2016). *Guía de Sensibilización Sobre Uso Responsable de TIC y Construcción de Ciudadanía Digital*. United Nations Children's Fund, The (UNICEF).

Mosqueda, E. (2019, diciembre 11). *Las expresiones artísticas y el acceso a estas son derechos fundamentales para la democracia*. Article 19. <https://articulo19.org/las-expresiones-artisticas-y-el-acceso-a-estas-son-derechos-fundamentales-para-la-democracia>

Ospina, J. (2012). *Revista de Investigación Social* (Vol. 11). Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5338/1/04_ospina.pdf

Otero, J. M. (2018, febrero 11). *Arte, desnudos y censura en la red*. ABC.
<https://abcblogs.abc.es/puentes-palabras/otros-temas/arte-desnudos-y-censura-en-la-red.html>

Prodigioso Volcán. (2023). *300 milisegundos: El miedo en el proceso creativo. Aprendizaje y respuesta*. Club de Creatividad.
<https://www.clubdecreatividad.com/300milisegundos>

Roy, J. (2018, Diciembre 3). *Tumblr is banning adult content, and it's already not going over well*. Los Angeles Times. Retrieved Agosto 20, 2025, from
<http://latimes.com/business/technology/la-fi-tn-tumblr-adult-content-ban-20181203-story.html>

- Sáenz-Moncaleano, C. (n.d.). *¿Cómo Mejorar la Autoestima? Estrategias para Superar la Autocrítica y Abrazar tu Valor*. Selia. <https://selia.co/es/blog/autoestima/como-mejorar-la-autoestima-estrategias-para-superar-la-autocritica-y-abrazar-tu-valor/#como-mejorar-autoestima-en-adultos>
- Sánchez, I. (2022, febrero 09). *La sutileza para esquivar la censura en el arte y lanzar poderosos mensajes*. La Prestampa. <https://laprestampa.com/arte-y-cultura/sutileza-para-esquivar-la-censura-en-el-arte/>
- Sanchis, C. R. (2013). *Pornografía y erotismos en el arte*. Universidad Politécnica de Valencia.
- Sanmiguel, D., & Ubach, T. (2001). *Anatomía artística*. Parramon Ediciones S.A.
- Schuiling, K. D., & Likis, F. E. (2013). *Women's Gynecologic Health*. Jones & Bartlett Publishers.
- Thornton, M. (1991). *The Economics of Prohibition*. University of Utah Press.
- Toledo, P. (2005). *El valor educativo del cuento: didáctica y evolución histórica*. @prende-iea.
- Uscategui, C. (2025). *Mis QUEJAS (poco artísticas) con los ARTISTAS* [vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Yv6zZhFrXis&t=193s>
- Vélez, E. A. (2022). *La hipersexualidad y su afectación en las conductas y bienestar psicológico en los niños*. Universidad Técnica de Machala.
- What the Online Safety Act is - and how to keep children safe online*. (2025, Julio 24). BBC. Retrieved Agosto 20, 2025, from <http://bbc.com/news/articles/c0epennv98lo>
- Zuffi, S., & Bussagli, M. (2001). *Arte y erotismo* (S. Zuffi, Ed.). Electa.

Zurbano, A. (2009). *El arte como mediador entre el artista y el trauma. Acercamientos al arte desde el psicoanálisis y la escultura de Louise Bourgeois*. Universidad del País Vasco, Servicio Editorial = Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua.